



GEOMETRÍAS URBANAS

MEMORIA ARTÍSTICA DE LA TRILOGÍA EXPOSITIVA
DE PEDRO MARÍA ASENSIO
EN EL COAIB DE IBIZA Y FORMENTERA



No llegó a ser una revelación, fue solamente una idea.

Construí una ciudad: calles, plazas, casas y edificios. Lo pinté de negro y se hizo el silencio. Pensé en las gentes y comencé a iluminar de colores básicos algunos lugares. La luz los reveló casi habitables. Me acerqué hasta el límite, hasta las ventanas, y allí se encontraron las miradas interiores con las exteriores.

El silencio se volvió temor, asombro, conocimiento y dolor.

Ventanas de la mente que reflejaban otras ventanas. Soledades y luces que espejaban el laberinto hasta hacerlo infinito, indescifrable. Miradas atónitas que buscaban la comprensión.

Pedro María Asensio

Índice

11. PRESENTACIÓN

Lluís Oliva Munar

13. PRÓLOGO

José María Marí Padilla

PEDRO MARÍA ASENSIO: OBRA Y CONEXIONES CON LA ARQUITECTURA

19. GEOMETRÍAS URBANAS

David Fernández Cuesta

35. LÍNEA + LÍNEA + COLOR = PLANO EL ESPACIO SUCEDE

Eloy Díez

FUTUROS PERDIDOS (2005)

43. FUTUROS PERDIDOS DE PEDRO MARÍA ASENSIO

Vicente Valero

55. FUTUROS PERDIDOS

Fernando de Lama

65. ASENSIO: INTENTO PROVOCAR UNA CIERTA REFLEXIÓN SOBRE NUESTRAS PÉRDIDAS

Julio Herranz

AUTARQUÍA (2019)

71. AUTARQUÍA

David Fernández Cuesta

90. PEDRO M. ASENSIO REFLEXIONA SOBRE LA SOCIEDAD AUTÁRQUICA EN CAN LLANERES

Fernando de Lama

EL FINAL DEL CAMINO (2025)

107. EL FINAL DEL CAMINO

Cristina Sánchez Cardoso

125. EL FINAL DEL CAMINO, LA REFLEXIÓN ARTÍSTICA DE PEDRO MARÍA ASENSIO SOBRE LA DERIVA DE IBIZA

Maite Alvite

142. APÉNDICE: HILVÁN

Pedro María Asensio

147. BIOGRAFÍAS

171. LISTADO DE OBRAS

181. CURATORIAL TEXT

197. CRÉDITOS

PRESENTACIÓN

No hay dos sin tres.

Con la exposición El Final del Camino se completa una tríada que se inició con Futuros Perdidos (2005) y siguió con Autarquía (2019). Con ella, Pedro María Asensio nos invita ahora a recorrer un nuevo territorio creativo.

Si en la primera exposición asistimos a la aparición de una ciudad blanca, fragmentada y enigmática, y en la segunda nos sumergimos en un universo de abstracción geométrica, donde emoción y razón se enfrentaban y se abrazaban, esta tercera propuesta se presenta como un umbral.

Pedro María Asensio vuelve a demostrarnos que su arte no se limita a ocupar el espacio: lo transforma. Nos lleva a un lugar donde la materia se hace pregunta y el color es reflexión; donde la belleza surge como una aventura que exige del espectador atención y entrega. Esta tercera exposición es el final de un capítulo nuevo en su búsqueda de lo que no se ve, un territorio abierto donde están la memoria del futuro y la música silenciosa de la creación.

Lluís Oliva Munar

Presidente de la Demarcación de Ibiza y Formentera del COAIB

PRÓLOGO

José María Marí Padilla

Hay artistas que trazan rutas y hay otros que, además, las habitan. Pedro María Asensio pertenece a ambas estirpes: la de quienes convierten el espacio en suspiro de asombro y la geometría, en pulso. En su obra, la línea nunca es frontera: es senda, cicatriz, horizonte, la voz que queda cuando el argumento se retira. Una voz que a veces susurra y otras grita, pero siempre emociona. He aprendido a mirar con él de otra manera: a medir la distancia entre lo que vemos y lo que sentimos, y a reconocer que toda forma expresa una memoria.

Este libro reúne veinte años de experiencia, una trilogía nacida del imaginario del artista, moldeada por y para el singular Espai Broner de la Demarcación de Ibiza Formentera del Colegio de Arquitectos de las Islas Baleares. Futuros Perdidos, Autarquía y ahora El Final del Camino no son solo una mera sucesión de muestras, sino el arco de un viaje estético y vital.

El trayecto comienza en 2005. Con Futuros Perdidos descubrimos la línea como cauce, una manera de dividir el espacio para volver a unirlo, de escribir el tiempo sobre el lienzo con una gramática de líneas y silencios. Fue una invitación a pensar en lo que quedó atrás y, al mismo tiempo, a imaginar lo que aún podría suceder. Allí entendimos que la abstracción de Asensio no se repliega en sí misma, sino que se abre, sumerge al espectador y lo invita a explorar cada trazo.

En 2019, con Autarquía, el trayecto se volvió más necesario. Sus formas, cada vez más depuradas, se cargaron de conciencia crítica que interrogaba nuestro modo de habitar, enfrentando sensibilidad y reflexión en un mismo plano. En esos lienzos y en aquella instalación latía una pregunta sobre el desorden que imponemos al territorio y el desconcierto que ello nos deja. La geometría ya no era solo un lenguaje, sino también una provocación ética.

El Final del Camino llega en 2025 como culminación, pero también como bisagra que tal vez abre “un nuevo camino”. Al escribir estas líneas todavía no he visto nada del nuevo proyecto —prefiero guardar la emoción de la sorpresa para la inauguración—; sin embargo, intuyo que El Final del Camino no llega como clausura, sino como ese momento en que el viajero se detiene para escuchar lo aprendido: reconocer quiénes somos, en qué nos hemos convertido y meditar qué decisiones debemos tomar. Asensio conoce el valor del límite, ese filo donde la forma deja de ser solo forma para convertirse en experiencia. En su obra se percibe una evocación del presente, una expresión de lo que somos, fruto del azar y nuestras elecciones. Y lo manifiesta con fuerza en su juego de trazados imposibles, color y luz, donde también se revelan sombras que no permiten eludir la reflexión.

Podría escribir estas líneas desde la distancia analítica, pero prefiero hacerlo desde la gratitud y la admiración. He sido testigo y he experimentado en mí mismo el efecto que su obra provoca en quienes la contemplan: cómo se baja la voz ante un cuadro suyo, cómo una superficie ordenada puede encender una emoción sobrecogedora, cómo la armonía de sus “geometrías” primero te agita y luego se vuelve equilibrio. Le profeso a Pedro María Asensio una admiración que nace de la honestidad: la de quien confía en ti, la de quien enseña y comparte, la de quien ofrece calma y sosiego, una admiración que crece ante su espíritu de superación continuo. Esa honestidad que le hace sostener en su obra un lenguaje propio hasta volverlo hospitalario. La misma hospitalidad que transmite en persona y que hace sentir su cercanía a quien lo acompaña.

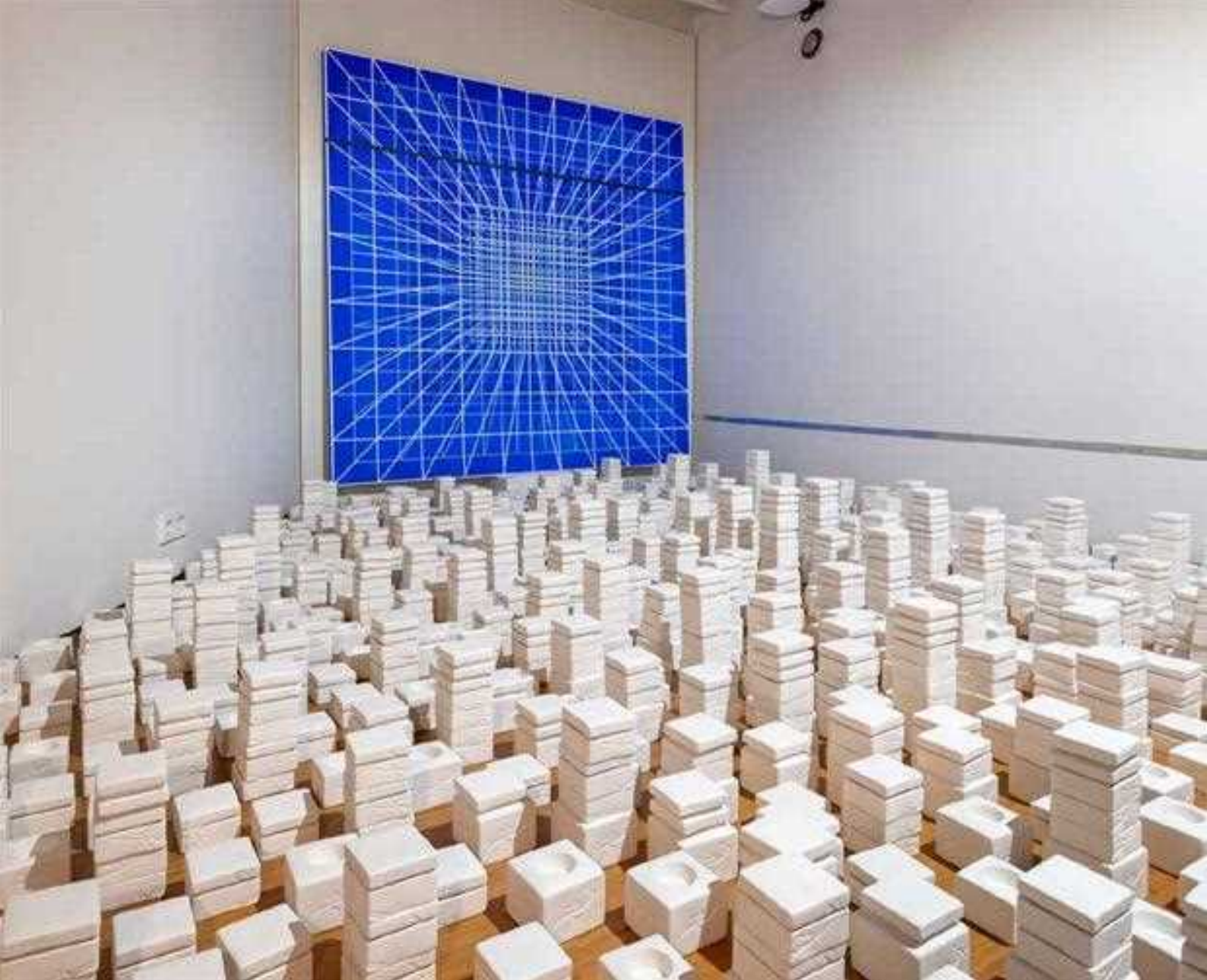
No es casual que el Colegio de Arquitectos haya sido casa de esta trilogía. En el Espai Broner, Futuros Perdidos y Autarquía encontraron un espacio crítico y un público atento, ávido de debate. El éxito de aquellas muestras no se mide solo en cifras o prensa: se mide en la persistencia de su imagen en la memoria colectiva; en las conversaciones que dejaron un eco que aún se reconoce al cruzar el umbral de la sede; y, ante todo, en la manera en que reubicaron la mirada sobre el lugar y su tiempo.

Este libro, por tanto, no archiva: guía. Propone al lector un recorrido en tres actos donde la forma piensa, el color amplifica y el espacio recuerda. Si el camino tiene un fin, quizá sea este: comprender que toda llegada es también una forma de seguir. Es una invitación a la introspección y al debate constructivo, porque la geometría en manos de Pedro María Asensio no limita, sino que expande.

Gracias, Pedro, por enseñarnos a leer arte con atención y a caminar con la prudencia de quien sabe que cada línea tiene un significado. Que El Final del Camino nos encuentre, a todos, un poco más dispuestos a mirar.

PEDRO MARÍA ASENSIO

OBRA Y CONEXIONES CON LA
ARQUITECTURA



Instalación *Ciudad Blanca*. Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024

GEOMETRÍAS URBANAS

Impresiones sobre la trilogía expositiva de Pedro María Asensio en el COAIB de Ibiza y Formentera.

David Fernández Cuesta

“El espacio es el aliento del arte”.
Frank Lloyd Wright

Mi primer encuentro con Pedro María Asensio y su obra tuvo lugar en el Espacio Broner de la sede de Ibiza y Formentera del COAIB (Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares). Hacía pocos meses que había comenzado mi segundo periodo de residencia en la isla y deseaba explorar todo lo que esta pudiera ofrecerme en materia cultural y artística. Atraídos por el enigmático título Futuros Perdidos, mi esposa y yo conocimos al artista en la sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos y quedamos admirados por la profundidad y belleza de su obra. Ese acontecimiento supuso, sin lugar a dudas, el comienzo de una amistad que, me satisface afirmar, dura ya veinte años.

El placer (1) con el que he seguido desde entonces su carrera ha propiciado mi implicación en el proyecto de investigación y difusión de su trabajo y, tras varios años de conversaciones, lecturas y organización de exposiciones, creo poder aportar un atisbo sobre el propósito íntimo del artista, más allá de lo reseñado hasta la fecha. Por

ello, en el texto que nos ocupa, trataré de conectar ciertos acontecimientos relevantes en la biografía de Pedro María Asensio con la evolución de su expresión artística y la profunda conexión de su arte con la arquitectura.

NUEVA YORK EN EL ORIGEN

En el año 2000, Asensio se instala en Nueva York en busca del mito de la ciudad que nunca duerme. Consciente de que la experiencia tiene una limitación temporal, apura con sed infinita la vida, la cultura y el arte que la ciudad tan generosamente le ofrece. La verticalidad icónica de Manhattan y el palpitar de la vida urbana en los barrios neoyorquinos impresionan al artista con la misma intensidad que las grandes colecciones de arte de sus museos.

Sus recorridos por el MOMA, el Guggenheim, el Bronx Museum y el Whitney se complementan con horas de experimentación en el pequeño estudio de su apartamento en Brooklyn y con estimulantes paseos por los barrios más icónicos de los cinco distritos, armado tan solo, con una vieja cámara fotográfica. Este cóctel singular propiciará la “revolución” que dará un giro copernicano a sus planteamientos artísticos.

El encuentro con las obras de Rothko y Mondrian en el MOMA le persuade de que la expresión artística precisa ser despejada de lo no esencial para poder tratar de forma atemporal los grandes temas universales. Por ello, interioriza la representación del mundo emocional estudiando a los expresionistas abstractos y de la esfera racional estudiando a los grandes referentes del arte concreto. El análisis y la conjunción de ambas tradiciones no figurativas será el punto de partida sobre el que Asensio asentará su propuesta, con objeto de redefinir la geometría como un lenguaje artístico universal que conecte la razón con la emoción.

La geografía urbana de la metrópoli dejará una impronta indeleble en su nueva concepción artística. Su influencia supondrá la adición de volúmenes y espacios a la visión geométrica plana adquirida con el estudio de la pintura. El interés del artista por la intervención de superficies, con elementos contruidos o reinterpretados que, instalados, devienen en evocaciones urbanas, se plasmará en la obra seminal *Nueva York* (2000).

Este díptico negro de madera sobre el que Asensio levanta volúmenes a modo de edificios, con algunas de sus cubiertas pintadas de blanco o con los tres colores primarios, supondrá la representación sintetizada de un cambio radical en su mirada artística. En *Nueva York*, el artista recurre por primera vez a la creación de un “mundo contruido” para plasmar sus inquietudes, conformando la materialización tridimensional de una geometría urbana —que alude a Mondrian— en un ejercicio de trasposición desde la bidimensionalidad no habitada a un mundo tridimensional que sugiere o exige ser vivido (2).

Pedro María Asensio regresará a España con noventa kilos de equipaje y una visión renovada sobre la forma de hacer arte. Tardará cinco años en asimilar y desarrollar la experiencia neoyorquina para crear una obra que emerja con identidad propia sin renegar de sus influencias. Esta obra se expondrá en la sede de Ibiza y Formentera del COAIB en la muestra *Futuros Perdidos*.



Pedro María Asensio
Nueva York, 2000

FUTUROS PERDIDOS

La exposición *Futuros Perdidos* (septiembre y octubre de 2005) recoge ese gran momento de inspiración y riguroso trabajo, fruto de la conexión del artista con la ciudad de Nueva York. Subyace en la exposición una emoción solemne que enlaza con el pesar que impregnó a la sociedad después del 11-S.

Esa tristeza serena, profundamente espiritual, condiciona el diseño de la exposición, que adopta el aspecto interior de una capilla con grandes vidrieras policromadas que proyectan su luz sobre una ciudad utópica, metáfora del espíritu de las vanguardias artísticas de principios del siglo XX y de su búsqueda de un proceso transformador del hombre y de la sociedad por medio de la innovación radical.

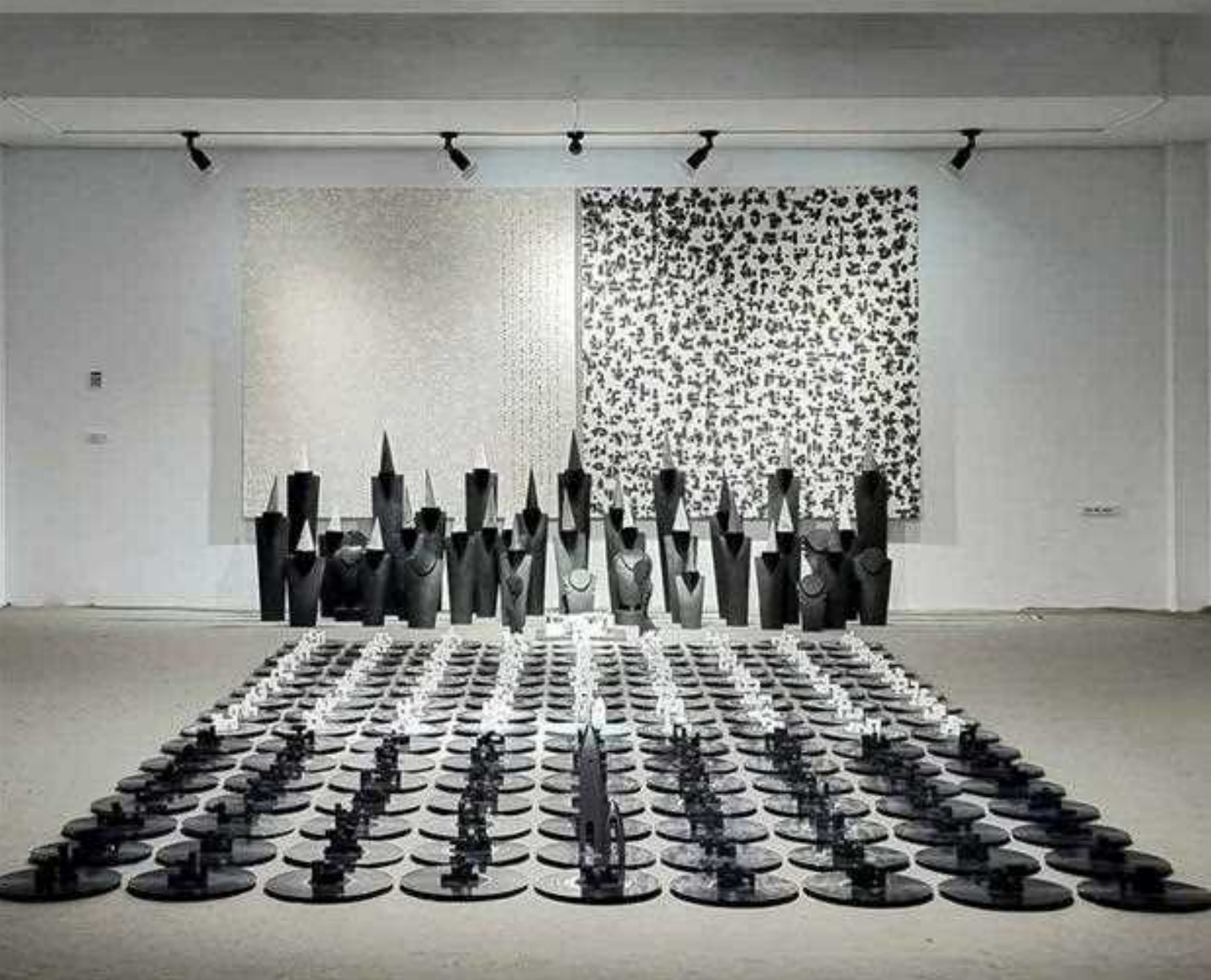
Aunque el artista nunca se ha pronunciado al respecto, descubrimos referencias a la ciudad de Nueva York en la instalación *Futuros Perdidos*. La más evidente es el aspecto escultórico de los volúmenes que representan las infraestructuras y edificaciones de la ciudad. Estas piezas parecen inspiradas por las formas y el color blanco del Museo Guggenheim de la Quinta Avenida. Más de cien de estas “construcciones” se ordenan agrupadas en distintos núcleos a lo largo de una avenida central longitudinal —que evoca a un río, ¿quizás el Hudson?— que los cohesiona y da sentido a la circulación. Por último, cabe señalar que los acentos cromáticos que salpican el fondo blanco de la ciudad parecen citar a los pioneros de la abstracción geométrica —especialmente a Mondrian, que trabajó y vivió sus últimos años en la ciudad de Nueva York (3)—.

Las ocho pinturas que rodean la pieza central no aportan referencias directas a la ciudad. Pero sí lo hacen a las dos tradiciones, abstracta y concreta, estudiadas por Asensio en los museos de Nueva York. Las porciones de lienzo, limitadas por líneas rectas que segmentan las telas de los grandes cuadros de la serie *Futuros Perdidos*, adquieren identidad propia por la expresividad de la pincelada y se asocian, unas con otras, para configurar mosaicos de experimentación con las armonías cromáticas.

Intuyo que el fin último de Pedro María Asensio en *Futuros Perdidos* fue el de conformar un espacio impregnado por el arte para la reflexión trascendente. Esta utopía artística, tácitamente conectada con la Rothko Chapel de Houston, fue soñada por Asensio para la exposición del COAIB de Ibiza y Formentera. En montajes posteriores de la instalación *Futuros Perdidos*, jamás hemos logrado repetir un conjunto con un aura mística tan potente. Por eso, siempre he fantaseado con la posibilidad de volver a reunir las nueve piezas de la exposición en un espacio minimalista de un blanco diáfano, construido en un entorno sereno del paisaje ibicenco, en el que refugiarse para la contemplación.



Instalación *Futuros Perdidos*. Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024



Instalación *Autarquía*. Galería EST_ART Space, Alcobendas, 2023

AUTARQUÍA

La exposición Autarquía (abril y mayo de 2019) anuncia la madurez artística de Pedro María Asensio y la consecución de un lenguaje artístico, plenamente consciente de sí mismo, que el artista emplea para compartir sus reflexiones en torno a la dualidad razón-emoción en el hombre y en el arte.

La exposición adopta la forma de un “paseo artístico” —entendido en el mismo sentido que Le Corbusier daba a sus *promenades architecturales*—, un paseo fluido, de ascenso y descenso por la rampa del Espacio Broner, que permite al observador contemplar las obras bajo distintos puntos de vista para experimentar con sus propiedades óptico-cinéticas. Las pinturas de Autarquía establecen un diálogo con la instalación homónima, a propósito de la individualidad, completando el paisaje de Autarquía con una conceptualización coherente.

La instalación *Autarquía* es una alegoría visual sobre un orden social distópico creada por Asensio para compartir con la sociedad ibicenca sus reflexiones a propósito de la degradación del constructo social, de la crisis económica y del desarrollo urbanístico.

La obra parte de la pintura *Autarquía I*, un díptico que simboliza de forma abstracta el entorno construido. La pintura introduce la idea del delicado equilibrio existente entre el urbanismo y el medio. La naturaleza y su lirismo son representados por unos versos del libro *Días del Bosque* del escritor ibicenco Vicente Valero (4).

De espaldas a la pintura, un grupo de inquietantes figuras negras encapirotadas queda aislado de una geometría urbana que se expande saturando el territorio. Las arquitecturas encerradas en círculos concéntricos al igual que sus moradores, permanecen ensimismadas ignorando todo lo que les es ajeno. Entre los dos grupos, a ambos lados de un espacio abierto a la empatía y al pensamiento crítico, dos personajes —Razón y Emoción— dialogan en busca de respuestas.

Las trece pinturas que rodean la instalación reafirman su individualidad y se constituyen en paradigmas de los mecanismos artísticos con los que Asensio planifica y ejecuta sus obras: armonías cromáticas, repetición de secuencias, superposición de cuadrículas, construcción de volúmenes a través de la perspectiva y encaje geométrico de las formas hasta cubrir la superficie del cuadro. El hábil manejo de estos mecanismos provoca la sensación de que las obras pueden expandirse en todas las direcciones, más allá de la superficie pintada, como si fueran fragmentos de un espacio potencialmente infinito.

Recapitando sobre el propósito que guio a Pedro María Asensio en Autarquía creo que, a pesar de las apariencias, el esfuerzo del artista se centró en explorar su propia individualidad: su condición de artista. Ese ejercicio de introspección le permite manejar la acción para llegar a las conclusiones que definirán su estilo. Con ese bagaje a sus espaldas, Asensio se sintió autorizado para retratar el mundo que le rodeaba en una exposición tan ambiciosa.

EL FINAL DEL CAMINO

En la exposición El Final del Camino (septiembre de 2025 a enero de 2026) Pedro María Asensio aborda el ocaso de Ibiza como destino abierto para todo aquel que llega en busca de un lugar mejor en el que vivir. Autarquía ya anticipaba el final de ese momento precioso, de ese estado mental colectivo que unió durante décadas a los que llegaron y se sintieron acogidos en un paraíso. La singularidad del territorio y su reciente proceso de transformación en un “fenómeno de lujo” (5) han traído consigo un incremento inusitado de los precios de la vivienda que contrae, aún más, el escaso parque inmobiliario disponible para residentes y trabajadores de temporada.

Asensio diseña la exposición con un planteamiento opuesto al utilizado en las dos muestras anteriores. En esta ocasión, pintura y arquitectura no mantienen un diálogo, ya

que de forma intencionada divergen en sus aspectos formales para reflejar la coexistencia de las dos realidades que conviven en paralelo en la isla mediterránea. La geometría urbana —tridimensional, en color blanco y con una estructura constructivista— se levanta en contraposición a las pinturas de gran formato —bidimensionales, multicolores y con una estructura secuencial— para ilustrar una narrativa que transmita al espectador la paradoja entre la ficción hedonista que ha convertido a Ibiza en uno de los destinos turísticos más codiciados y los resultados de la deriva de la crisis habitacional que padecen los habitantes más vulnerables de la isla.

La instalación *Ciudad Blanca* formada por miles de piezas de porcelana, ordenadas y dispuestas en una reconstrucción tenuemente iluminada, permanece rodeada por un halo de invisibilidad formado por estructuras cúbicas transparentes. En la pieza, Asensio recurre a la metonimia para nominar continente por contenido, de tal forma que los residentes que disponen de vivienda son representados por arquitecturas blancas y los anhelos de los que malviven en infraviviendas y vehículos, por livianas estructuras de plástico transparente que penden de un hilo.

En contraposición, las paredes de la sala reverberan con las pinturas de la serie *Dispersión Cromática* en una sucesión de líneas verticales de color que componen una partitura visual que evoca el palpitar de la vida. La experiencia óptico-cinética del observador, al transitar por la sala interaccionando con la sucesión de bandas cromáticas, esconde la sugerencia de la fantasía escapista que proyecta al mundo la isla de Ibiza.

Con la exposición *El Final del Camino*, Pedro María Asensio cierra su trilogía expositiva en el COAIB de Ibiza y Formentera con una metáfora visual que propone a la sociedad ibicenca preguntas de orden existencial: ¿Quiénes somos y cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Quiénes queremos ser y qué hemos de hacer para conseguirlo?

Estas preguntas, que bien podían haber sido planteadas en términos universales, son enunciadas en clave local denotando la profunda conexión del artista con el territorio en el que se estableció hace ya cuarenta y ocho años.

CONCLUSIONES

El arte de Pedro María Asensio está íntimamente relacionado con la arquitectura en esencia y método. En su obra reconocemos que la pintura, la escultura y las instalaciones comparten con la arquitectura una íntima naturaleza proyectual y un marcado rigor técnico y morfológico.

Esta metodología ha sido esencial para depurar el metalenguaje con el que Asensio construye un espacio que da cobijo a sus reflexiones artísticas e intelectuales. Un espacio, teórico y físico, que alienta el desarrollo planificado de una obra que, a lo largo de los últimos veinticinco años propone, proyecta y depura con el propósito de explorar las relaciones espaciales entre el color y la línea recta —en las series pictóricas— y entre la forma y su ausencia —en las series instalativas y escultóricas—.

Esa relación entre arte y arquitectura hace que la elección del Colegio de Arquitectos de Ibiza y Formentera, como anfitrión de las tres exposiciones que han motivado la publicación de esta memoria, cobre todo el sentido. Vistas hoy con perspectiva —Futuros Perdidos, Autarquía y El Final del Camino— se erigen como tres hitos en la carrera de Pedro María Asensio que merecen ser revisados, bien sea por su contenido literal —ya que todas contaron con obras que, a día de hoy, no dudaré en calificar de paradigmáticas—, bien sea, por su contenido conceptual —ya que fueron motivadas por acontecimientos y consideraciones que, en su momento, resonaron con fuerza en el alma del artista—.

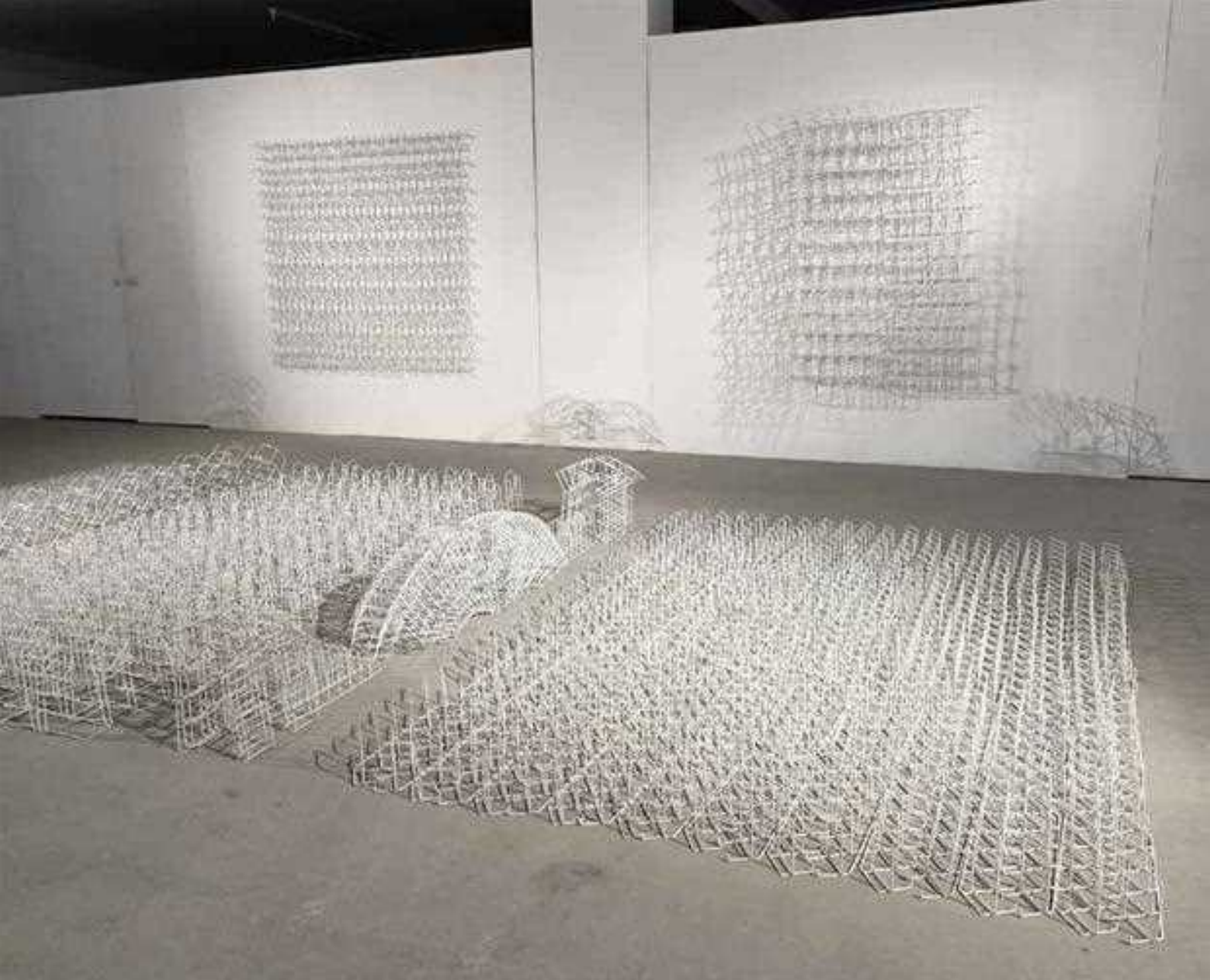


Exposición El Final del Camino. COAIB Ibiza y Formentera, 2025

- (1) Me declaro firme seguidor de la teoría del historiador y ensayista italiano Renato De Fusco, que en su libro *El placer del arte* (editorial Gustavo Gili) califica al “placer” como elemento principal de la experiencia artístico-estética. En su interpretación epicúrea, De Fusco conecta la fruición en el arte con la comprensión de determinados códigos que posibilitan al espectador la asimilación de la experiencia estética e intelectual al contemplar una obra de arte.
- (2) “En efecto, las “ciudades” de Pedro M. Asensio y las experiencias geométricas de perspectivas inauditas son las arquitecturas que en su momento tomarán al asalto los habitantes de *El Silencio de las Horas*”. Esta cita del texto curatorial “THANATOS, el eterno dilema”, de Luis Germán Socías, resume el pensamiento de que la obra de Pedro María Asensio debe interpretarse en su globalidad para poder comprender lo que representa: fragmentos de una ciudad a veces vivida, a veces soñada. Para Socías, las pinturas geométricas creadas por Asensio son los planos de los edificios y las calles que conforman las ciudades-instalación que proyecta y ejecuta para ser habitadas por los personajes-esqueleto de su obra conceptual *El Silencio de las Horas*.
- (3) Piet Mondrian se muda a Nueva York en 1940 huyendo de la Segunda Guerra Mundial. El encuentro con la ciudad motivará un cambio en la pintura del holandés que, inspirado por el ritmo del jazz y la singular morfología urbana, plasmará en sus últimas obras: La serie *New York City, Broadway Boogie Woogie* y la inacabada *Victory Boogie Woogie*.
- (4) “Al bosque le he pedido que cuide de mi alma, que la bañe con jugos luminosos, con sus resinas rojas. No quiero un alma pura: solo un alma que huela a rama quemada por el sol, a nido y a musgo, a río sin retorno. Le he pedido también al bosque que haga de mi alma un cántaro mejor, barro útil y hermoso, para que puedan servirse de ella los pájaros y los caminantes, los cuervos y las

ginetas, para que puedan todos algún día beber agua misericordiosa, agua del infinito”.

- (5) Para entender el sentido del entrecomillado recomendando la lectura del libro de Joan Lluís Ferrer *Ibiza, la isla de los ricos* (editorial UOC, colección reportajes 360°). En el mismo, Ferrer recopila una crónica de los excesos del turismo del lujo en Ibiza y los correlaciona con daños ecológicos y problemas de convivencia social.



Piezas de la serie *La Ausencia de Platón*. Galería EST_ART Space, Alcobendas, 2025

LÍNEA + LÍNEA + COLOR = PLANO

EL ESPACIO SUCEDE

Eloy Díez

Conocí por primera vez la obra de Pedro María Asensio a través de una pantalla digital, la de mi ordenador. Sus colaboradores, Cristina y David, me enviaron una síntesis de su trabajo en 2019, principalmente de su por entonces reciente exposición Autarquía en el Colegio de Arquitectos de Ibiza, para dar pie a una muestra de su trabajo en mi galería, CRUZ BAJO, extensión natural de mi estudio de arquitectura.

Mi primera impresión fue de sintonía, de encuentro con un trabajo reconocible. Como dice el poeta Octavio Paz, parafraseando a Platón sobre el amor entre una pareja a través del “reconocimiento” mutuo, yo siento de inmediato una conexión y “reconozco” la obra plástica que se abre en mi pantalla como algo próximo y cercano.

Frente a la pantalla, me pregunto sobre la técnica, leo en la descripción “acrílico sobre lienzo” y entonces asimilo la grandeza de la ejecución, la pureza y la precisión de la factura. Línea a línea se construye un plano con superposición de colores, puntos de fuga y búsqueda y encuentro de profundidad y espacio. Más tarde confirmaría esta primera impresión al “tocar” la obra de Pedro, ya que pronto acontecería la exposición de sus obras en las paredes de mi sala.

Desde entonces observo con placer sus propuestas artísticas bajo un interés común por la geometría, la plasticidad, la armonía cromática y demás hechos compartidos en nuestra educación de juventud.

Los arquitectos, por curiosidad y necesidad de una formación continuada, nos hemos entregado a la gigantesca utilidad de los programas de dibujo como avance fundamental y herramienta imprescindible en la representación de las ideas que generan un proyecto capaz de convertirse en espacio construible. Ante la tecnología, la cabeza y las manos de Pedro María Asensio se mantienen férreas en la tradición, el rigor y el esfuerzo apasionado por el dibujo y la técnica manual. El espectador avezado, sin duda, se plantea ante sus obras la cuestión: ¿a mano o a máquina? O bien, ¿un programa de dibujo sería capaz, con la habilidad de la herramienta, de generar el encaje geométrico entre líneas, fugas y composiciones que Asensio logra en cada obra? Mi respuesta es que la máquina no sería capaz de generar la emoción espiritual que nos traslada la precisa manufactura.

Comparto su interés por una técnica artesanal y de gran complejidad de ejecución. Y admiro la precisión y rigor que consigue en cada obra con cientos de líneas y puntos de encuentro que crean espacio y dan forma a un conjunto mágico.

En claro paralelismo con este ritual, los arquitectos utilizamos el dibujo. Armamos línea a línea para dar forma a una idea con un objetivo definitorio técnico: la representación, a través de cientos de datos que generan planos y órdenes de construcción, de un espacio útil y habitable. Nuestros planos poseen una esencia diferente, pero convergente.

Los “planos” creados, línea a línea, por Asensio generan emoción, tienen un carácter espiritual y tocan el alma del espectador. Fin último en el que coincidimos: la consecución para la sociedad de un clima, ya sea tectónico o visual; un espacio para la vida —“utilitas”— o, esencialmente, una impresión de belleza —“venustas”—.

En cuanto a lo tectónico, observo las instalaciones que personalizan de forma matérica las exposiciones de Pedro María Asensio como espejo u horizonte de su plástica sobre el lienzo y que muestran otra reafirmación de nuestra mirada común hacia el arte. El espectador observa sus modelos urbanísticos como complemento de la profundidad del espacio que “sucede” en su obra plástica. Las “ciudades” de Asensio constituyen ensoñaciones volumétricas, arquitectónicas, que leemos como parangón de otras ensoñaciones que maestros de la arquitectura, como Le Corbusier o Krier, dibujaron... a línea.

Por un lado, los arquitectos utilizan el dibujo para representar una idea, una utopía, una teorización artística. Y los artistas plásticos, como Asensio, utilizan la materia, la “maqueta”, para recrear un fin coincidente: hacer reflexionar al observador y generar una sensación de placer y sentimiento.

Estoy seguro de que esta tercera muestra —El Final del Camino— de Pedro María Asensio en la sede corporativa de los Arquitectos llevará a muchos colegas a “reconocer” su obra como algo muy próximo y, por ello, emocionante.



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática I, 2021



Instalación *Autarquía*. Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2021

FUTUROS PERDIDOS

"EN EL CORAZÓN DE LA FORMA SE
ENCUENTRA UNA TRISTEZA, UNA HUELLA
DE LA PERDIDA".

George Steiner

2005





Exposición Futuros Perdidos, COAIB Ibiza y Formentera, 2005

FUTUROS PERDIDOS DE PEDRO MARÍA ASENSIO

Vicente Valero

Texto curatorial publicado en *Diario de Ibiza*, 24 de septiembre del 2005.

El poeta Juan Ramón Jiménez, que se distinguió siempre por buscar la expresión esencial, la palabra justa y la definición más exacta, se refirió al arte en cierta ocasión como una "aspiración constante a algo nuevo". Esta fue, en realidad, también simplificando al máximo, la gran lección de las vanguardias artísticas, lección que permanece aún de muchas formas. Y en esto consiste todavía el riesgo que algunos artistas continúan dispuestos a asumir con su trabajo. Aspirar a algo nuevo ha sido siempre, para cualquier artista de verdad, un reto, pero también, en cierta manera, una obligación. Siempre he creído que la obra de Pedro María Asensio respondía, de un modo radical y convincente, a esta experiencia de compromiso con el arte. Hace casi diez años, con motivo de la que hasta ahora había sido su última exposición individual, escribí lo siguiente: "Huyendo de lo convencional y de la autocomplacencia, Pedro María Asensio crea espacios para el arte: paneles, objetos, cajas..., espacios indeterminados en consonancia con las más importantes búsquedas artísticas del siglo XX que nos comunican siempre lo mismo: la arbitrariedad de los límites". Próximas a la poesía verdadera, añadiría ahora, las creaciones de Asensio juegan siempre con los límites convencionales y por tanto con nuestra manera convencional de mirar el arte, nos conducen siempre hasta un territorio de la imaginación, que con frecuencia parece un taller consagrado a examinar las múltiples apariencias: un lugar donde parece estar gestándose, como un gran experimento, la auténtica realidad.

En Futuros Perdidos, la nueva exposición que Pedro María Asensio presenta en estos días, asistimos a la representación de una ciudad deconstruida y blanca. Más de doscientas piezas de madera, formas indeterminadas, no figurativas, aparecen dispuestas como si de una revelación o de un sueño se tratara: aspecto éste muy importante en las obras de Asensio y razón primera de su capacidad para sorprender a lo largo de la pendiente de la gran sala de exposiciones del Colegio de Arquitectos. Se trata, pues, de una obra planteada como una subida, y no sólo por las condiciones del espacio, sino también, o sobre todo, por la amplitud de posibilidades simbólicas del ascenso. Una gran obra que recorreremos no solamente con los ojos, sino también con el cuerpo, mientras buscamos, seguramente en vano, respuestas para la extrañeza y la inquietud que este mismo recorrido nos provoca.

El arte no suele dar respuestas, ofrece un hogar para nuestras inquietudes. Y este esqueleto urbano que a modo también de extraña partitura musical, se nos aparece de pronto como pidiendo ser interpretado, es en sí mismo una gran pregunta formulada al futuro. En su extrañeza habita el vértigo del porvenir, la soledad y el vacío. Habita el desasosiego y la música de los sueños rotos. Reconocemos, en su conjunto, una ciudad futurista, pero cada una de las piezas que la componen y cada una es, en sí misma, una escultura independiente, no representan nada, no se parecen a nada: son formas abstractas en cuyo corazón, como reza la cita de George Steiner que preside esta exposición, se encuentra “una tristeza, una huella de la pérdida”.

Ocho grandes cuadros completan este inquietante escenario. En ellos, las estructuras geométricas, labradas con diferentes colores, nos invitan a soñar con cristales y espejos: con ventanas que dan a la ciudad fantasma. Todo se resuelve aquí en el interior de la sugerencia, en el arte puro. Nada es real, salvo la auténtica realidad que estas obras son y proponen en cada uno de nosotros. Hay belleza en esta exposición, pero una belleza que no se recrea ni se complace, que habita en las complejas pero a la vez sencillas relaciones entre los objetos, así como en los pasos que nos vemos obligados

a dar para conocer la obra, es decir, en la misma subida. Un camino de cuya transparencia e inquietud sólo podemos decir que son como la aventura abierta y arriesgada de las ideas que verdaderamente importan en la vida.





Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Rojo, 2005



Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Tierra, 2005



Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Azul I, 2005



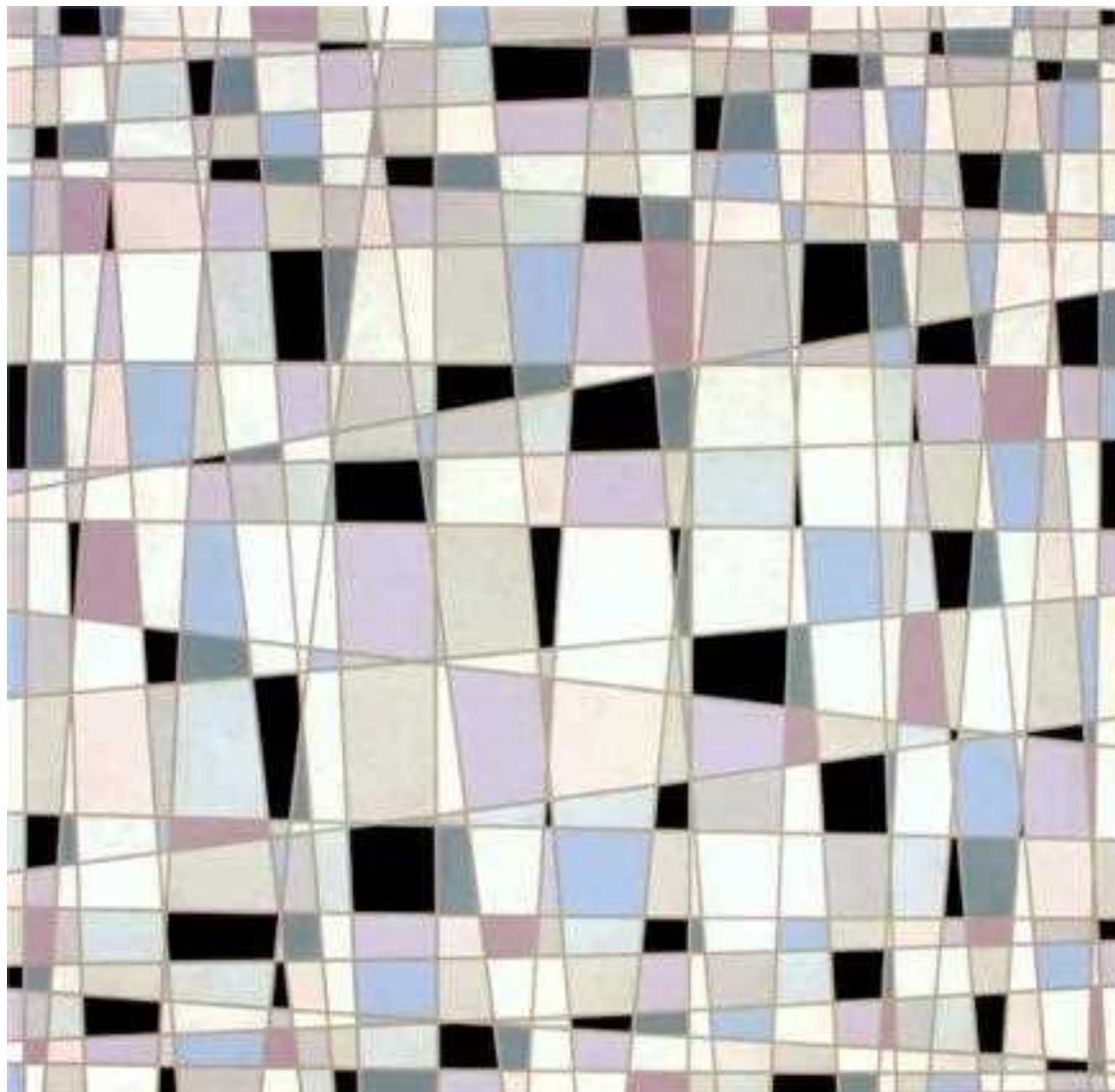
Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Azul II, 2005



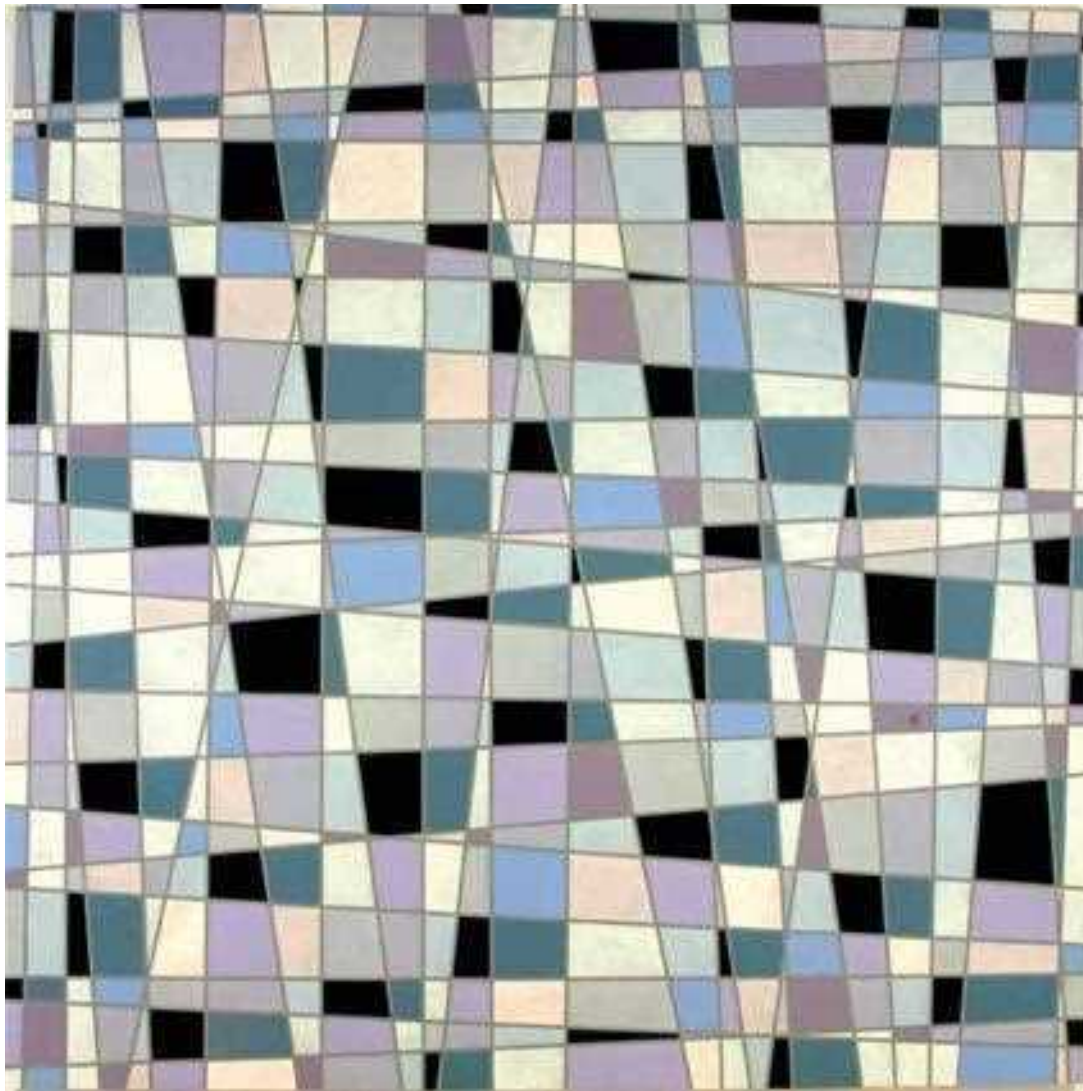
Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Amarillo I, 2005



Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Amarillo II, 2005



Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Violeta I, 2005



Pedro María Asensio
Futuros Perdidos Violeta II, 2005

FUTUROS PERDIDOS

Fernando de Lama

Artículo publicado en *Diario de Ibiza*, 16 de septiembre del 2005.

“La esperanza tiene que ver con la mirada del otro, la reflexión se queda incompleta si no la compartes, por eso quiero que la gente complete mi exposición, como un juego de interpretación, como un enigma”. Pedro María Asensio confía en que los espectadores intenten al menos descifrar Futuros Perdidos, la exposición que inaugura mañana a las ocho de la tarde en Can Llaneras. La primera vista es sorprendente, una cinta negra y recta recorre la sala flanqueada y cruzada por estructuras blancas con formas rectas o curvas, clásicas o minimalistas, arcos... vacíos y formas, porque, como explica el autor, “la forma es añoranza de un vacío, nostalgia de lo que podía haber sido”.

Hace pensar en las ciudades futuristas de los cómics o en las piezas de un juego de construcciones infantiles. Podría ser una línea de ciudades sobre la corriente de un río o un renglón escrito en un alfabeto extraño o, como sugiere el propio Asensio, “la línea de un pentagrama de una secuencia musical con sonidos y silencios”. En la corriente, que aprovecha la pendiente de la sala, hay varios elementos claves, el cuadro del que parece fluir, construido de palabras “rotas, desestructuradas”, una pieza que parece un metrónomo detenido y que nos habla del paso del tiempo, y los puentes, “por dos motivos —señala Asensio—, para llamar la atención sobre la importancia de los ríos y por la idea de unión de espacios diferentes”.

El montaje se completa en las paredes con una serie de dípticos enfrentados con formas geométricas que son como ventanas, “por las que alguien se asomara al vacío y mirara, pero a salvo”, dice Asensio. “En definitiva —termina— es una reflexión sobre la inconformidad para asumir la realidad. El planteamiento es recuperar con cierta nostalgia y también con inocencia los futuros perdidos que todos tenemos, y desde el punto de vista social y de la humanidad los siglos pasados, cuando se creía en el futuro, en las utopías”.

Asensio no se prodiga mucho en Eivissa aunque reside en la isla, “porque si expones mucho en un sitio pequeño como este acabas quemándote un poco”. La muestra que abre mañana es una especie de continuación de otra que montó en Nueva York: “Sólo que allí las piezas eran negras y me ha parecido que en Eivissa se entenderían mejor la luz y el blanco”.





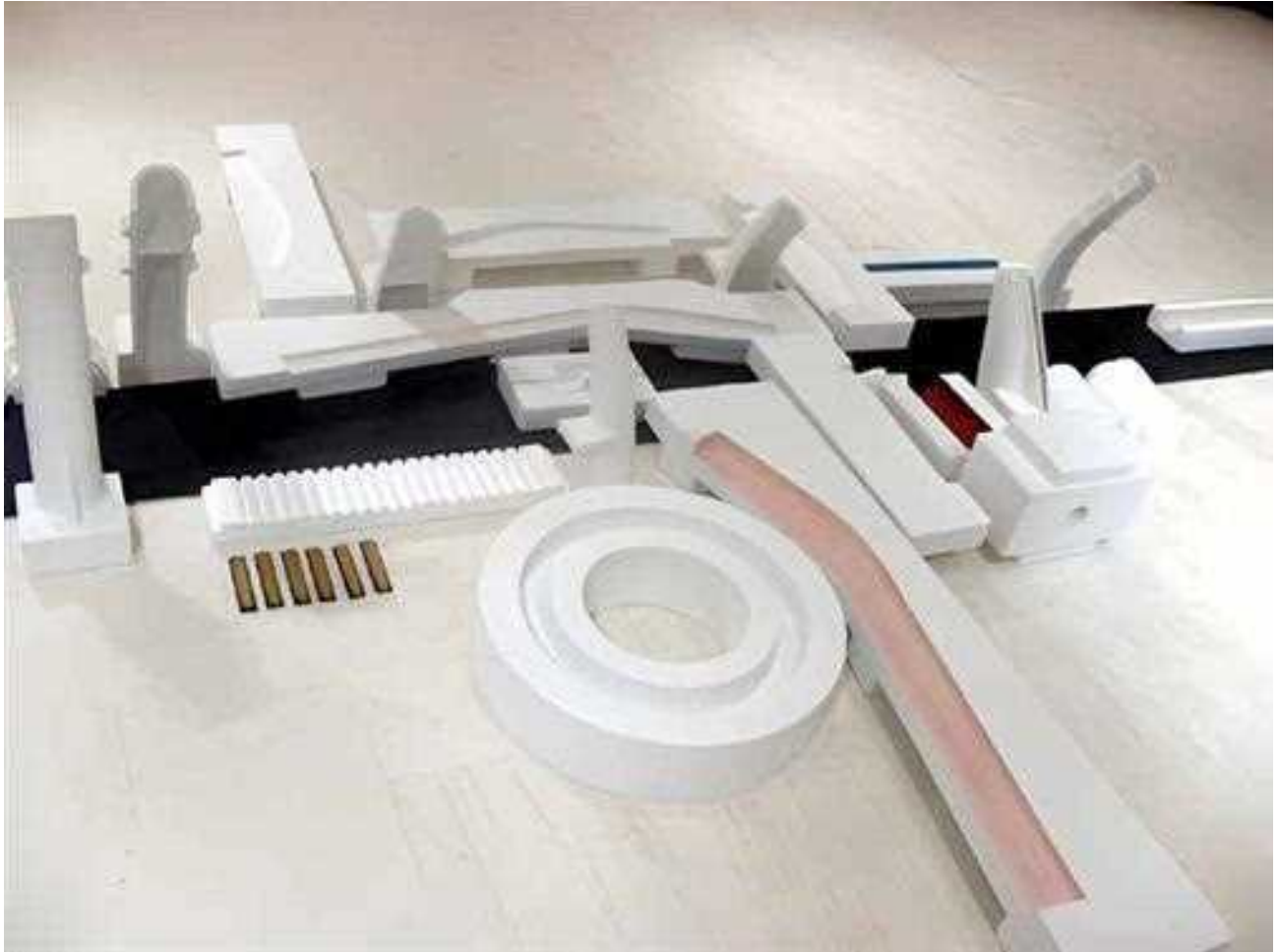
Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



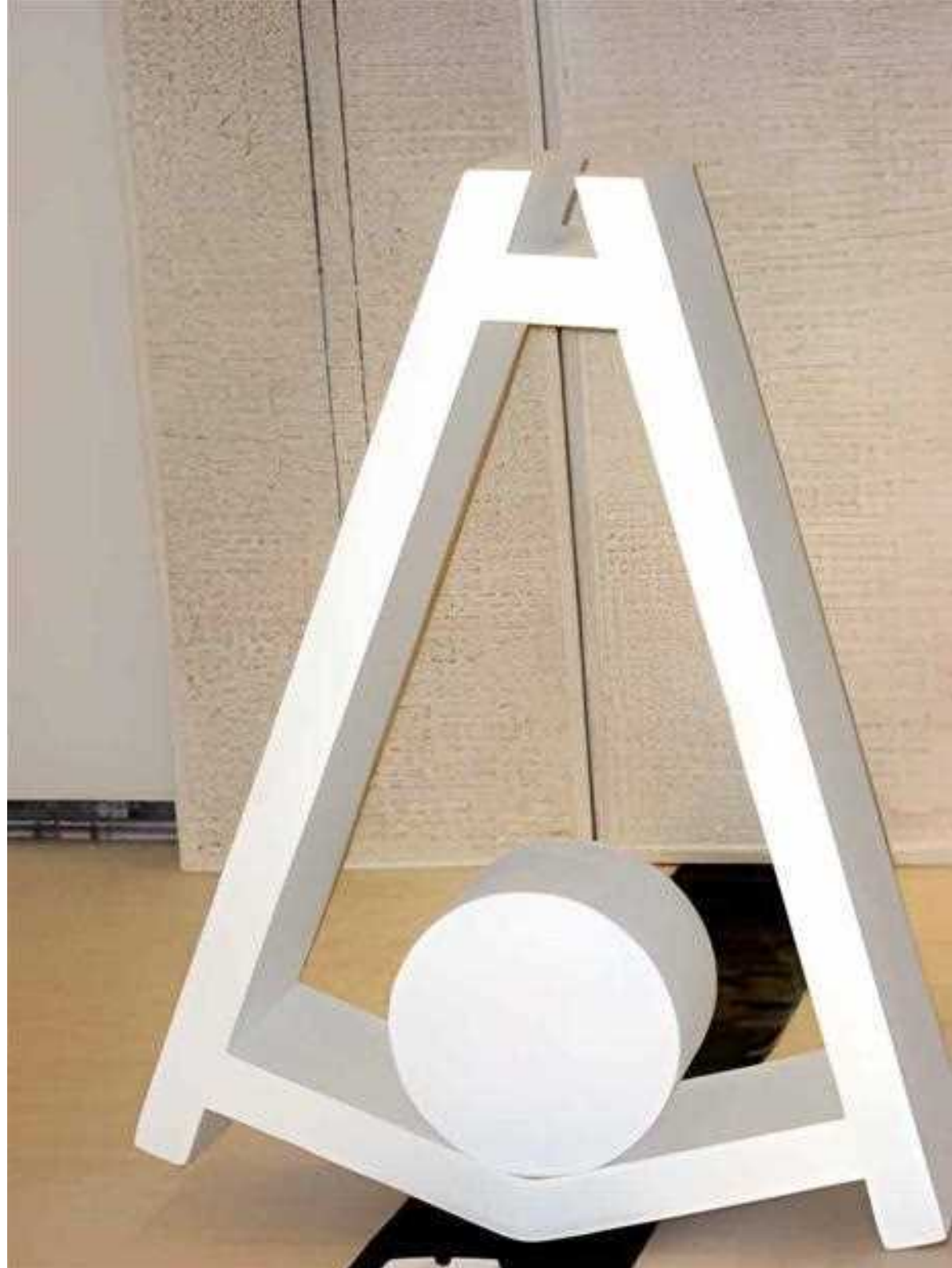
Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005

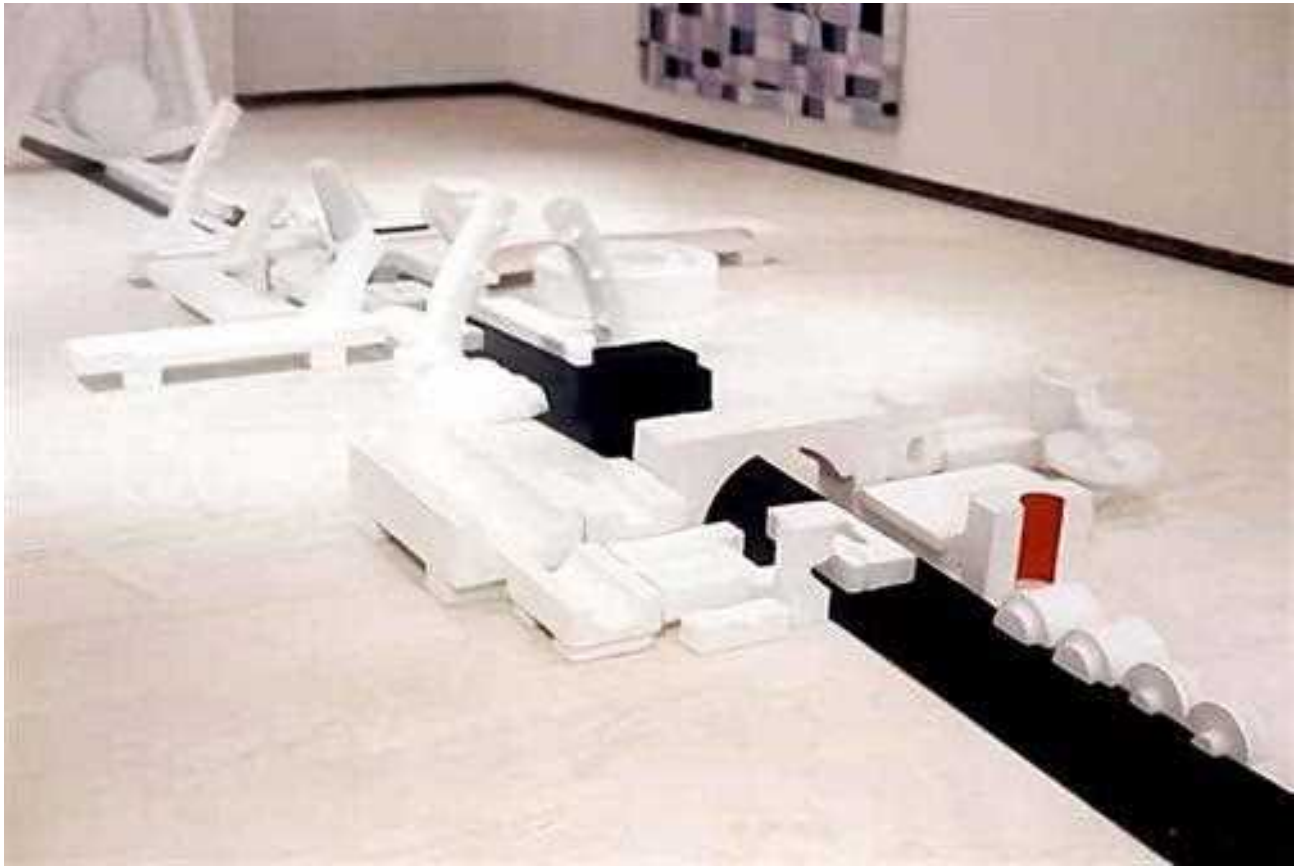


Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005





Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación *Futuros Perdidos*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005

ASENSIO: INTENTO PROVOCAR UNA CIERTA REFLEXIÓN SOBRE NUESTRAS PÉRDIDAS

Julio Herranz

Artículo publicado en *Última Hora de Ibiza y Formentera*,
16 de septiembre del 2005.

La sede local del Col·legi d'Arquitectes de Balears, en Can Llaneras (Dalt Vila) acogerá a las 20,00 horas de mañana sábado la inauguración de una instalación de Pedro María Asensio titulada Futuros Perdidos. Una singular propuesta que ofrece en la invitación, a modo de reclamo, esta cita del filósofo Steiner: "En el corazón de la forma se encuentra una tristeza, una huella de la pérdida".

Amante de las reflexiones sobre el arte y la vida, el pintor y artista conceptual, natural de Cuenca y residente en Eivissa desde hace años, resumió ayer a este periódico el objetivo de su singular propuesta: "Es un intento de provocar un poco la reflexión que nos lleve a ver qué es lo que hemos perdido, y a través de ahí ver lo que se puede hacer de ahora en adelante".

Ambicioso objetivo, acaso, que explicó así: "Creo que estamos ante unos tiempos de clausura; hay que mirar un poco atrás para tratar de entender lo que fueron aquellos futuros utópicos y ver así si tenemos aún algo de salvación. Como decía Kafka: 'Existe algún ansia de esperanza, pero no para ninguno de nosotros'".

Invitando al lector a que, mejor, se acerque a ver de qué va la cosa, Asensio dio algunas pistas más: "Planteo una propuesta muy abierta que cualquiera puede modificar. Una organización que articulo para la percepción, a modo de escritura, de lo que es el tiempo; con todos los condicionales y subjuntivos que en su día fueron indispensables para la evolución y para esas claves de la esperanza". Y notando lo arduo de la propuesta, sentenció: "Es una propuesta profunda, desde luego, sobre las grandes preguntas, que acaso sólo el arte es capaz de responder".

La instalación se configura en torno a una línea negra que parte la sala en dos: "Como una carretera en cuyos lados surgen pueblos, puentes... Tiene mucho que ver con la arquitectura, pero organizada de una manera literaria y poética", apuntó.

Futuros Perdidos es una instalación resultante de depurar otra previa que tenía pensada y preparada para esta gran sala de Can Llaneras. "Me llevó bastante tiempo, pero por razones técnicas he tenido que modificarla. No importa; así tengo ya otra exposición preparada para cuando se presente la ocasión", concluyó.



AUTARQUÍA

“LA DIFERENCIA ENTRE EMOCIÓN Y RAZÓN
ES QUE LA EMOCIÓN CONDUCE A LA
ACCIÓN, MIENTRAS QUE LA RAZÓN LLEVA A
CONCLUSIONES”.

Donald Calne

2019





Exposición Autarquía, COAIB Ibiza y Formentera, 2019

AUTARQUÍA

David Fernández Cuesta

Texto de presentación de la exposición Autarquía, 2019.

Pedro María Asensio exhibe por primera vez su exposición Autarquía entre abril y mayo de 2019 en la sala Espacio Broner de la sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Baleares en Ibiza.

En la muestra despliega quince pinturas de gran tamaño culminación de sus reflexiones en torno al color, la dimensión espacial y el infinito en clave de abstracción geométrica. Completa la muestra una inquietante instalación de inspiración arquitectónica a propósito de una organización social distópica que ha subvertido los valores de la existencia individual y colectiva.

Con la frase del neurocientífico Donald Calne —“La diferencia entre emoción y razón es que la emoción conduce a la acción mientras que la razón lleva a conclusiones”— el artista sintetiza su forma de afrontar la creación artística.

La pintura de Asensio ha partido desde sus comienzos como pintor de la emoción inherente a enfrentarse al lienzo en blanco para crear con el color y la composición. A esta pulsión ha añadido con los años las reflexiones derivadas de un exhaustivo trabajo de estudio y profundización en las claves del constructivismo y el arte óptico. Con todo Asensio ha configurado un lenguaje artístico personal y reconocible en una obra tan sólida como madura.

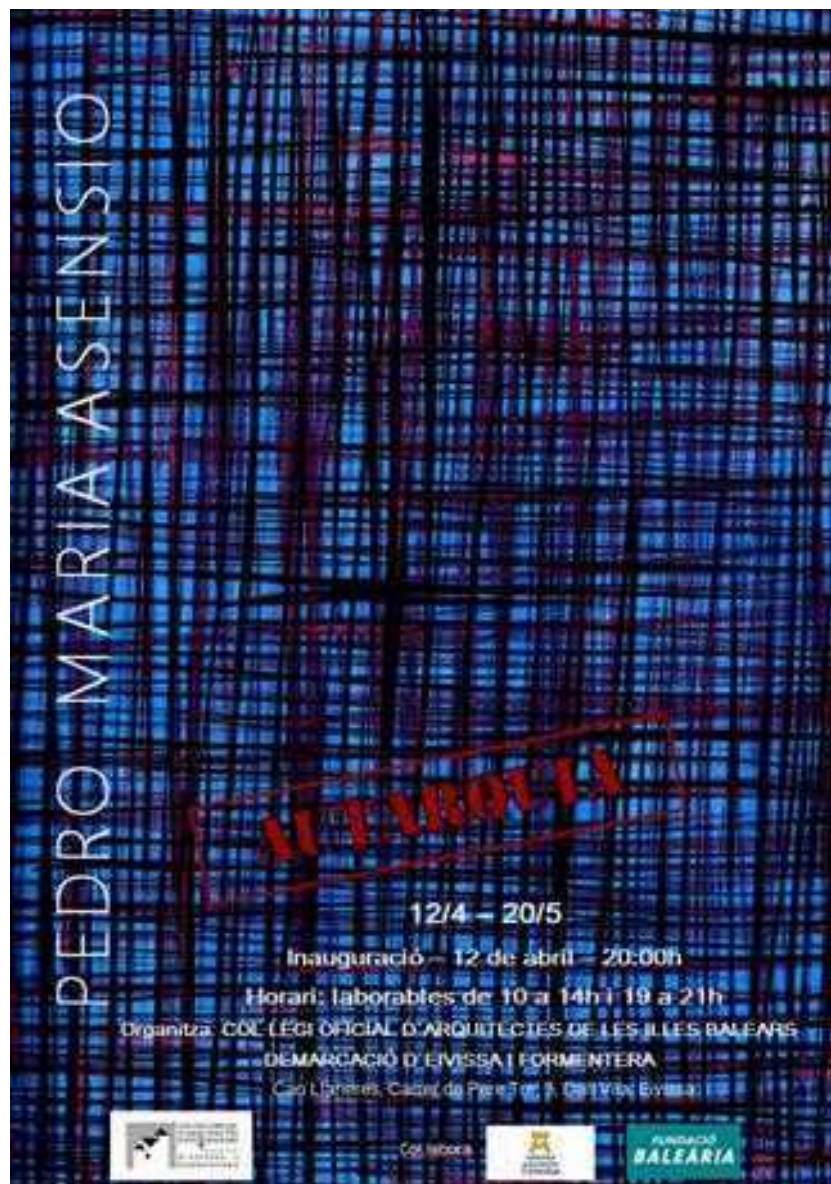
Autarquía puede entenderse como una *promenade artistique* en la que las pinturas, desde su marcada individualidad, se suceden ante los ojos del espectador configurando ritmos con el punto de vista y el movimiento. Cada obra plantea un juego óptico en el que evaluar perspectiva, profundidad y vibración cromática.

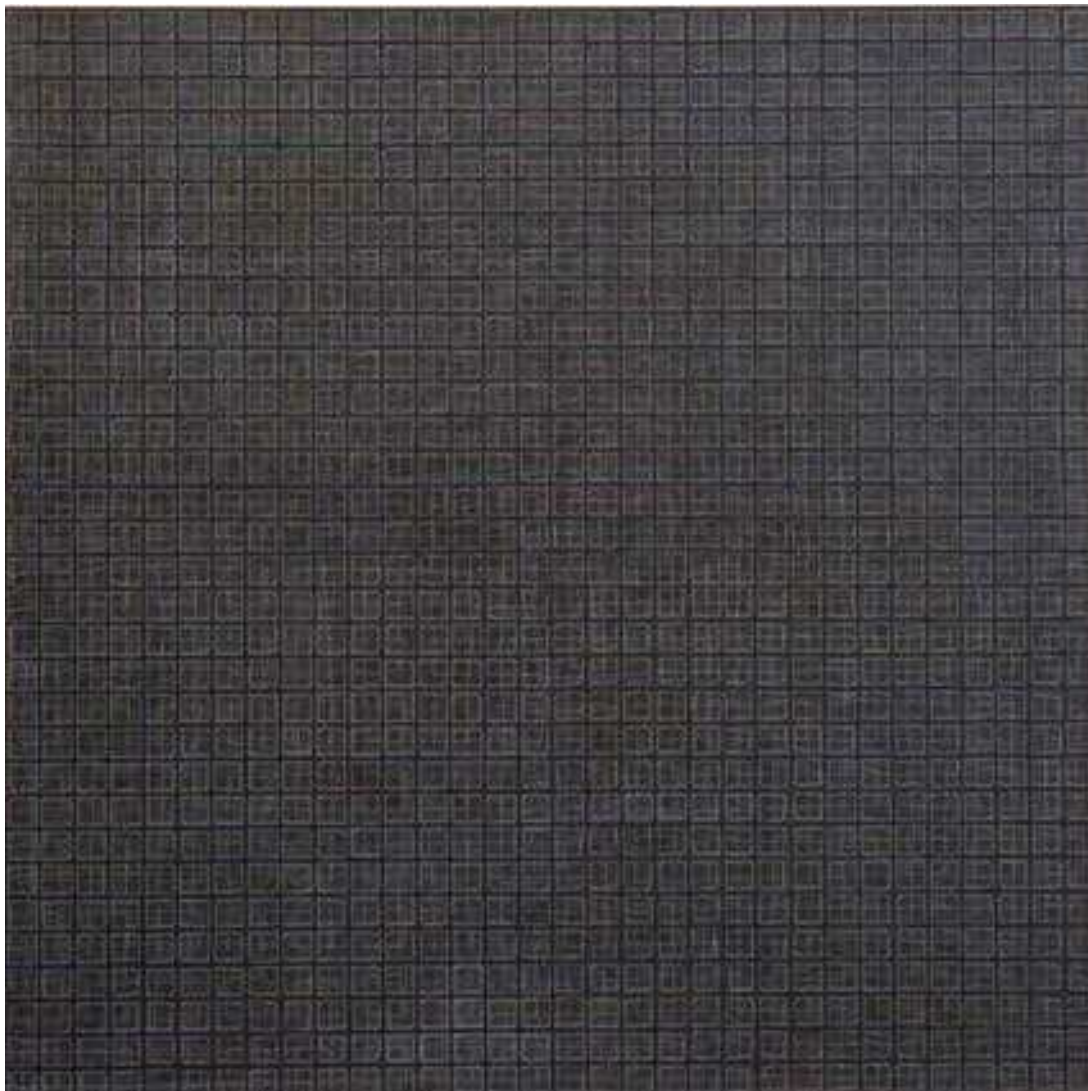
La instalación parte de la pintura *Autarquía I*, un díptico especular que representa en blanco y negro una vista de pájaro de la isla de Ibiza. La parte pictórica de la instalación introduce la idea del delicado equilibrio existente entre el urbanismo y el medio. El lirismo del espacio natural ibicenco está representado en la pintura por unos versos del poema inicial del libro *Días del bosque* de Vicente Valero.

De espaldas a la pintura un grupo de inquietantes figuras negras, que representa a “los perdedores” del crack inmobiliario, permanece separado de una urbe distópica de arquitecturas blancas y negras que se expande saturando el entorno. Las arquitecturas, al igual que sus moradores, permanecen encerradas en sí mismas, y representan al grupo social de “los ganadores”, que viven ensimismados en la insolidaridad y el aislamiento. Entre ambas formaciones, entorno a un espacio de reflexión abierto solo a aquellas voces que aún ejercen el pensamiento crítico, “La Razón” y “La Emoción” se plantean preguntas en busca de respuestas.

Es en este espacio de reflexión donde radica el corazón de *Autarquía*, con él Asensio simboliza la invitación del artista hacia el espectador a compartir impresiones a propósito de sus planteamientos artísticos y conceptuales. Por ello *Autarquía* está concebida como una exposición participativa, itinerante, ampliable y reproducible en todo tipo de espacios dedicados al arte.

Exposición
Autarquía
Cartel, 2019

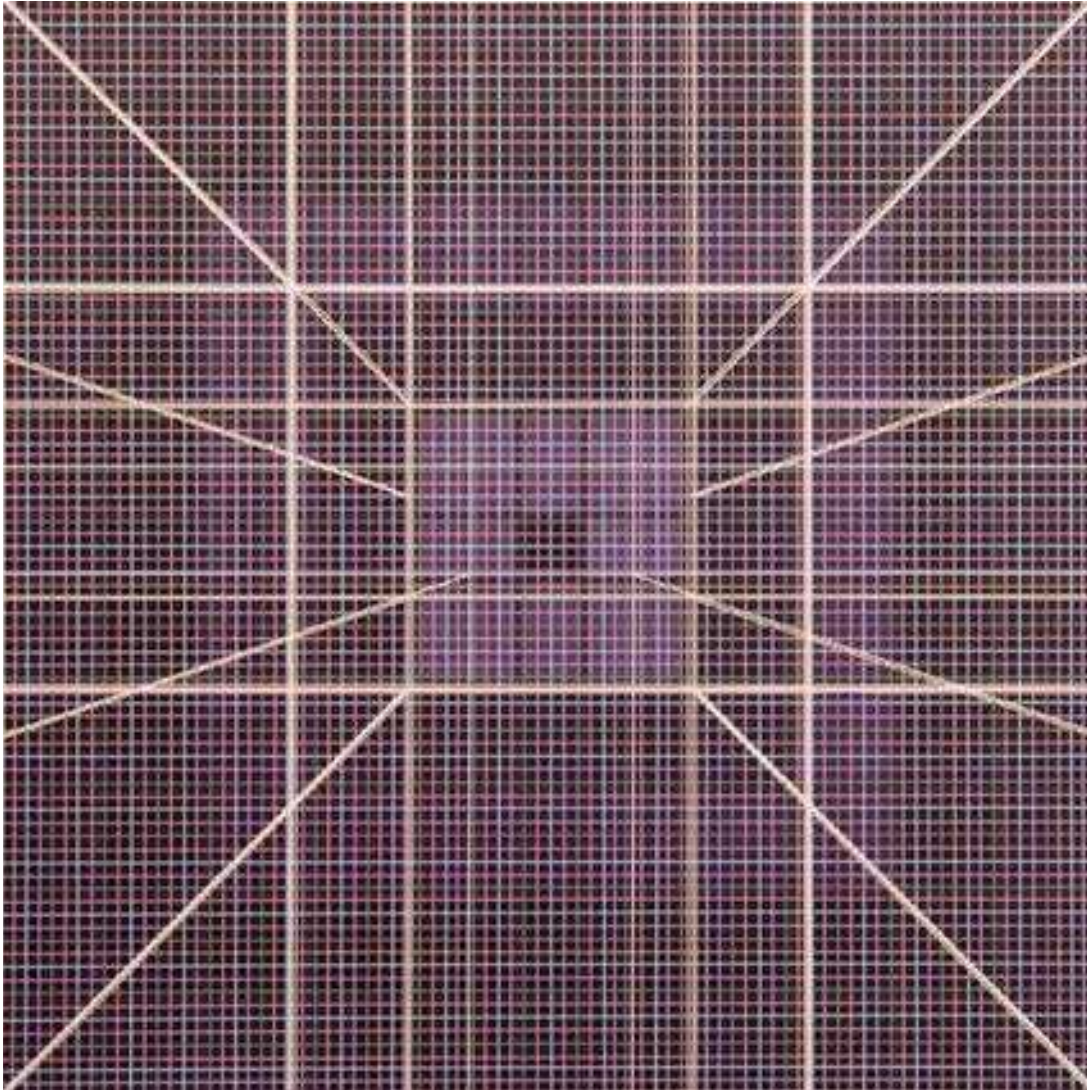




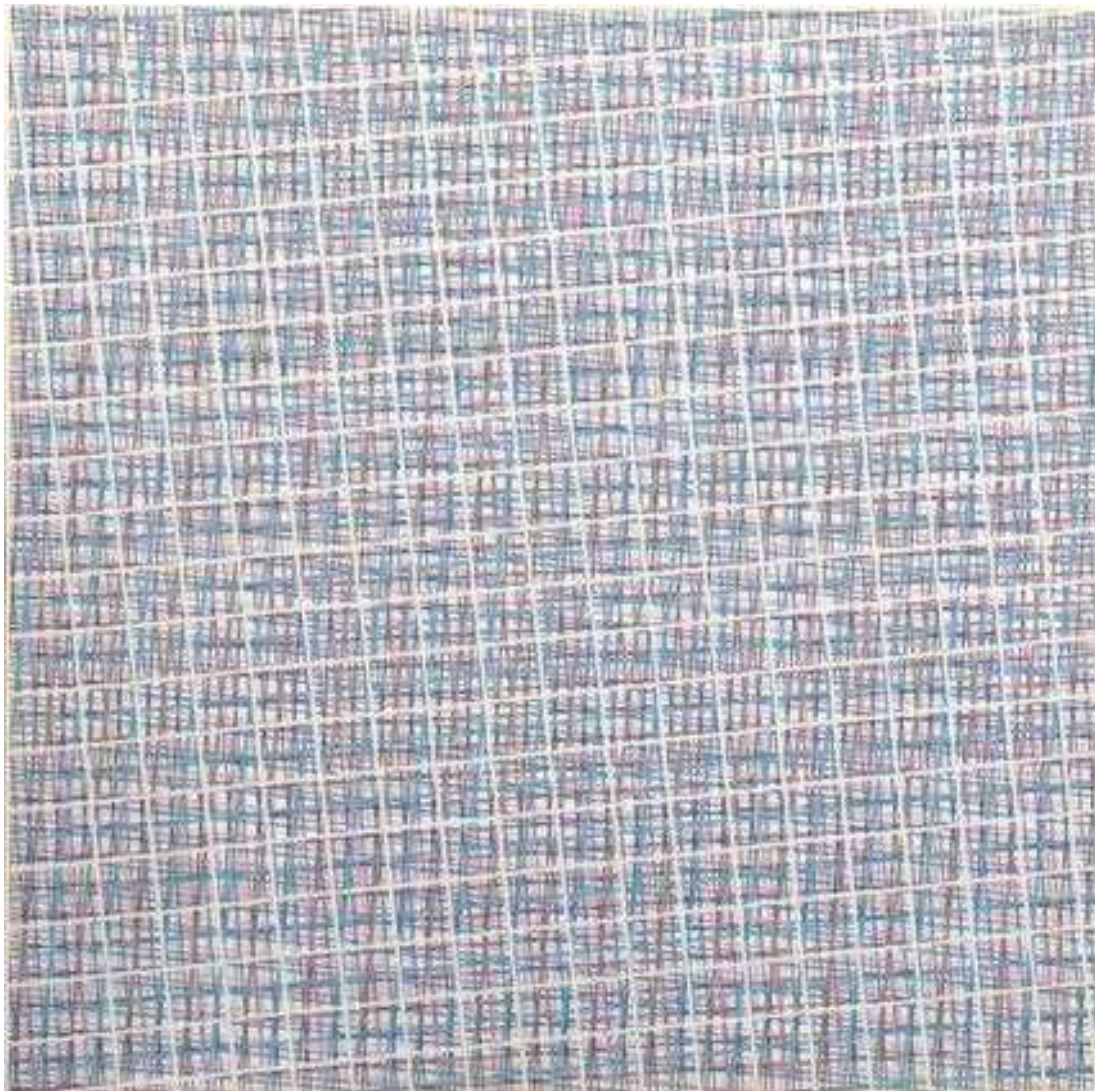
Pedro María Asensio
Autarquía VI, 2018



Pedro María Asensio
Autarquía II, 2018



Pedro María Asensio
Autarquía IX, 2017



Pedro María Asensio
Autarquía XIV, 2019



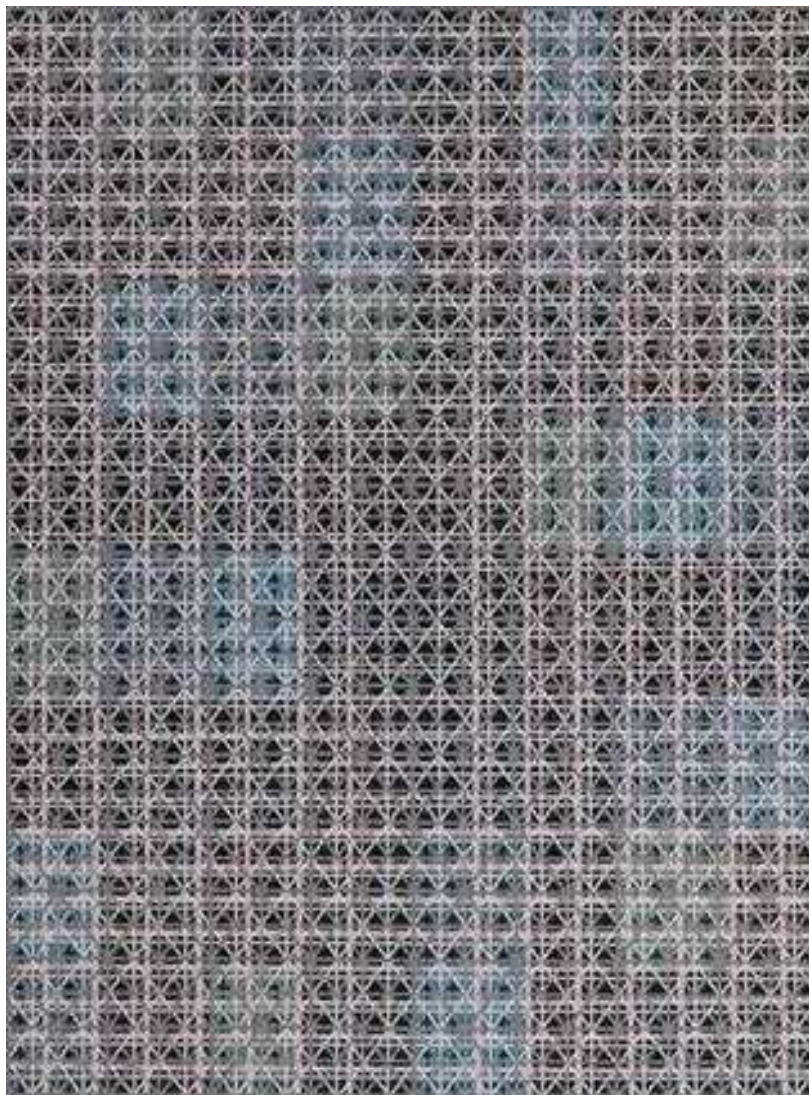
Pedro María Asensio
Autarquía XIII, 2016



Pedro María Asensio
Autarquía VII, 2018



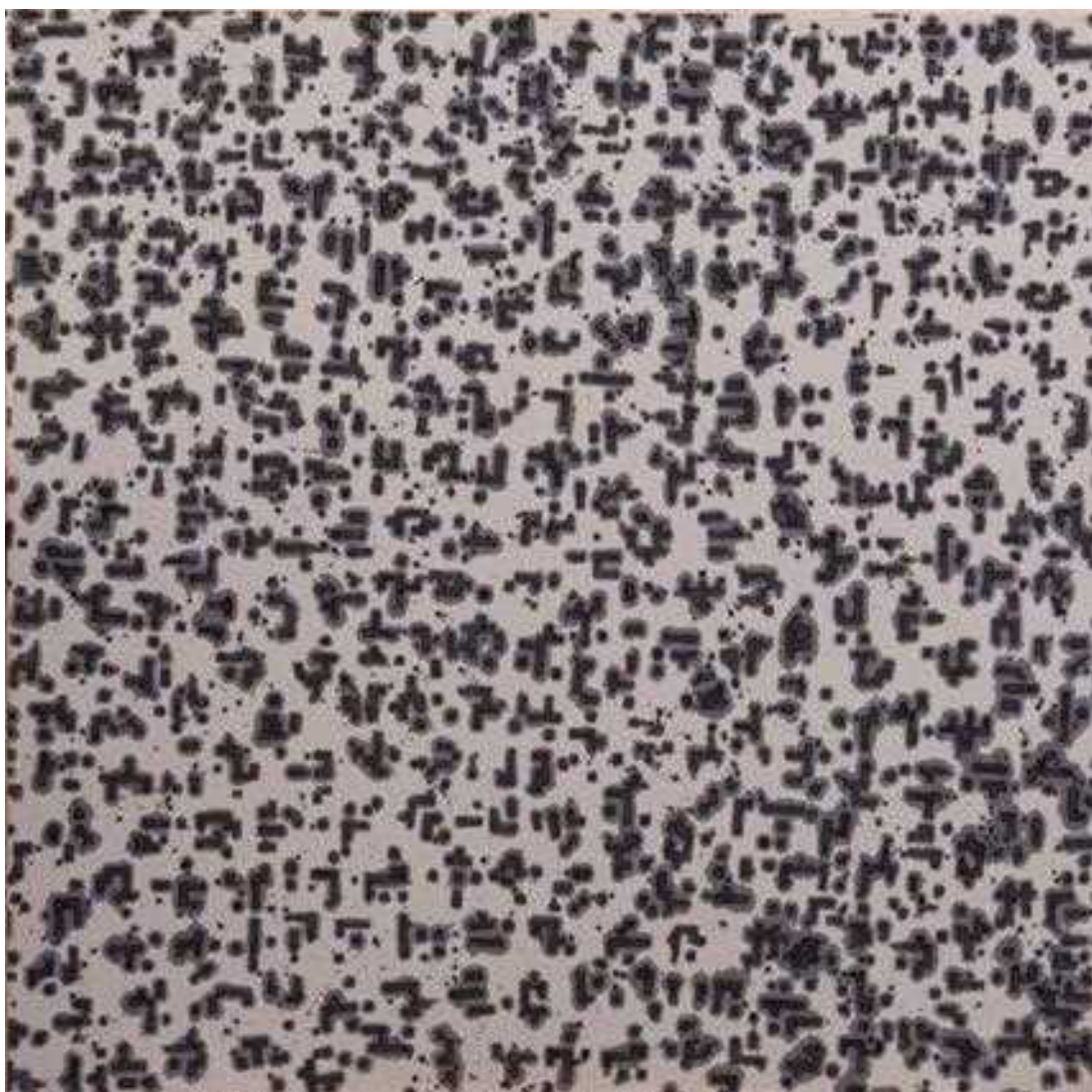
Pedro María Asensio
Autarquía XII, 2019

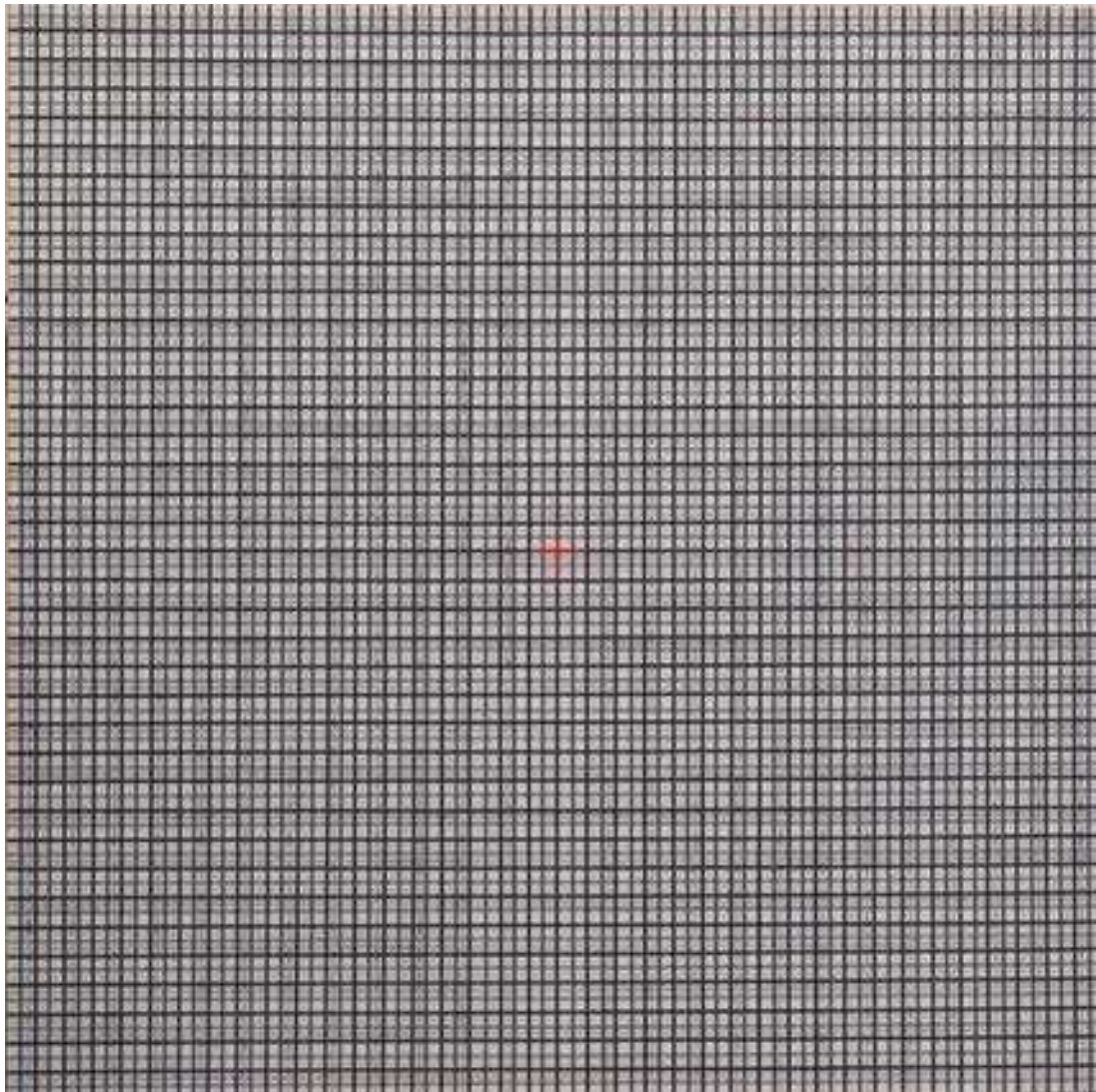


Pedro María Asensio
Autarquía V, 2018



Pedro María Asensio
Autarquía I, 2018

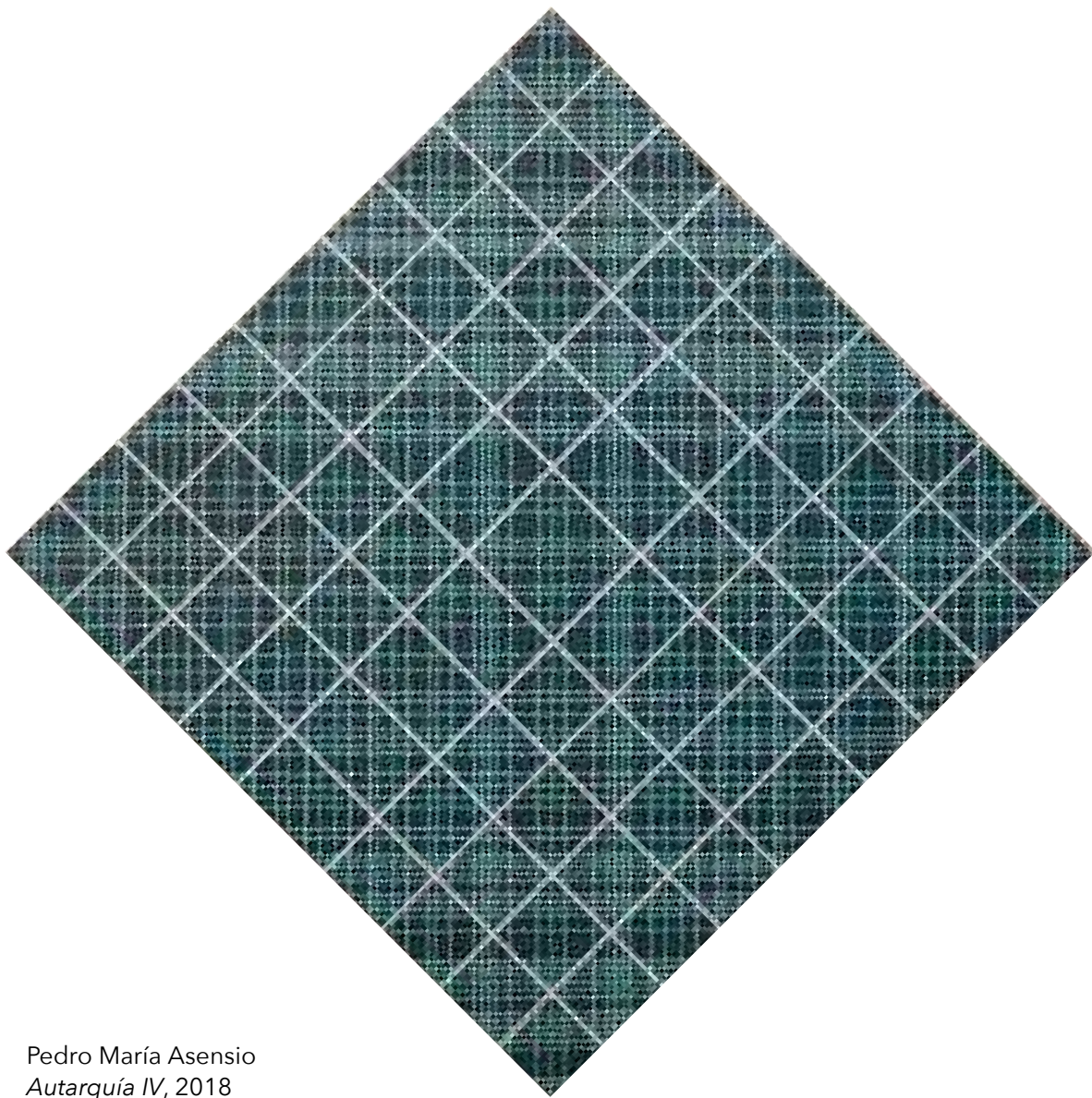




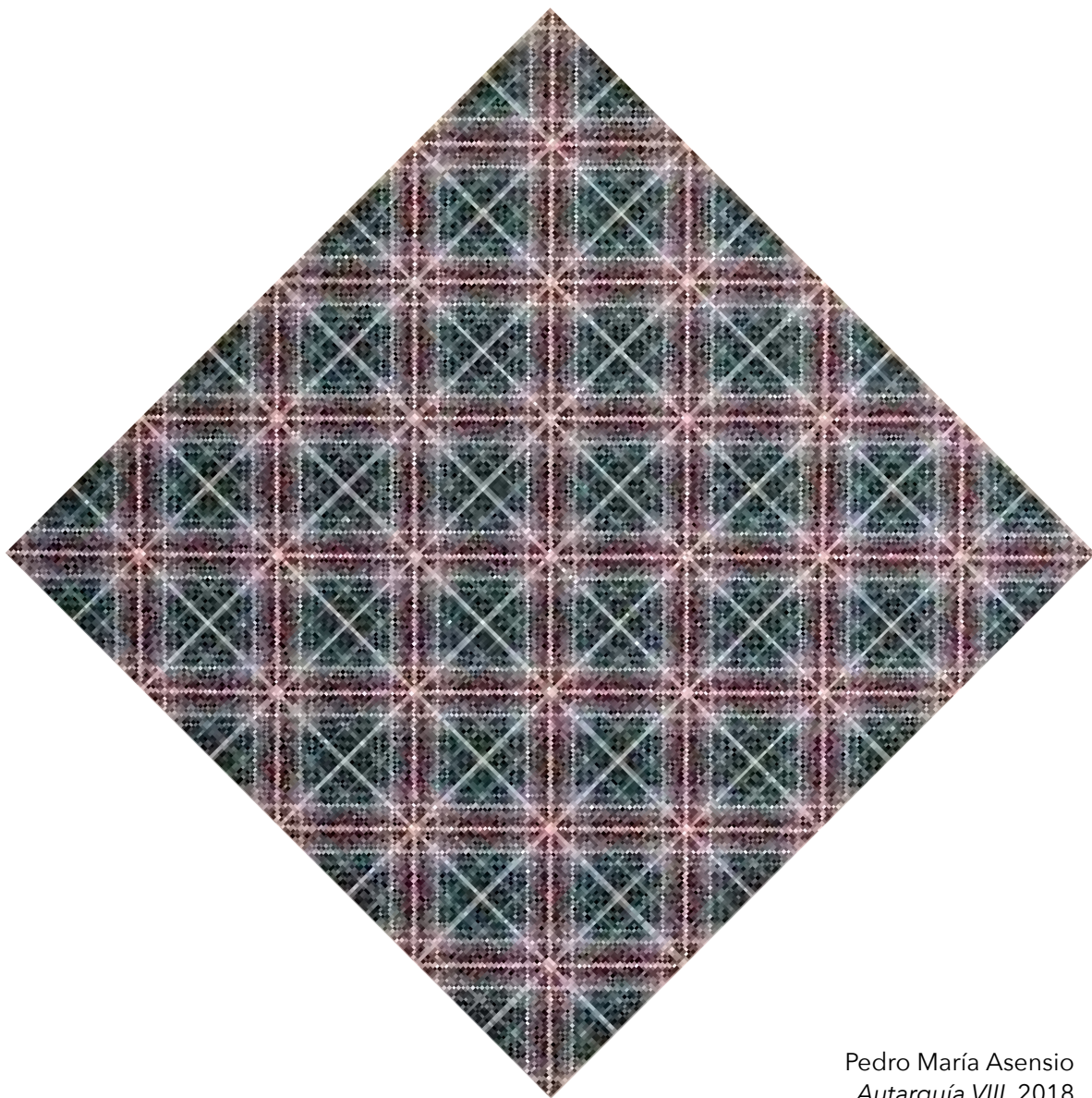
Pedro María Asensio
Autarquía X, 2018



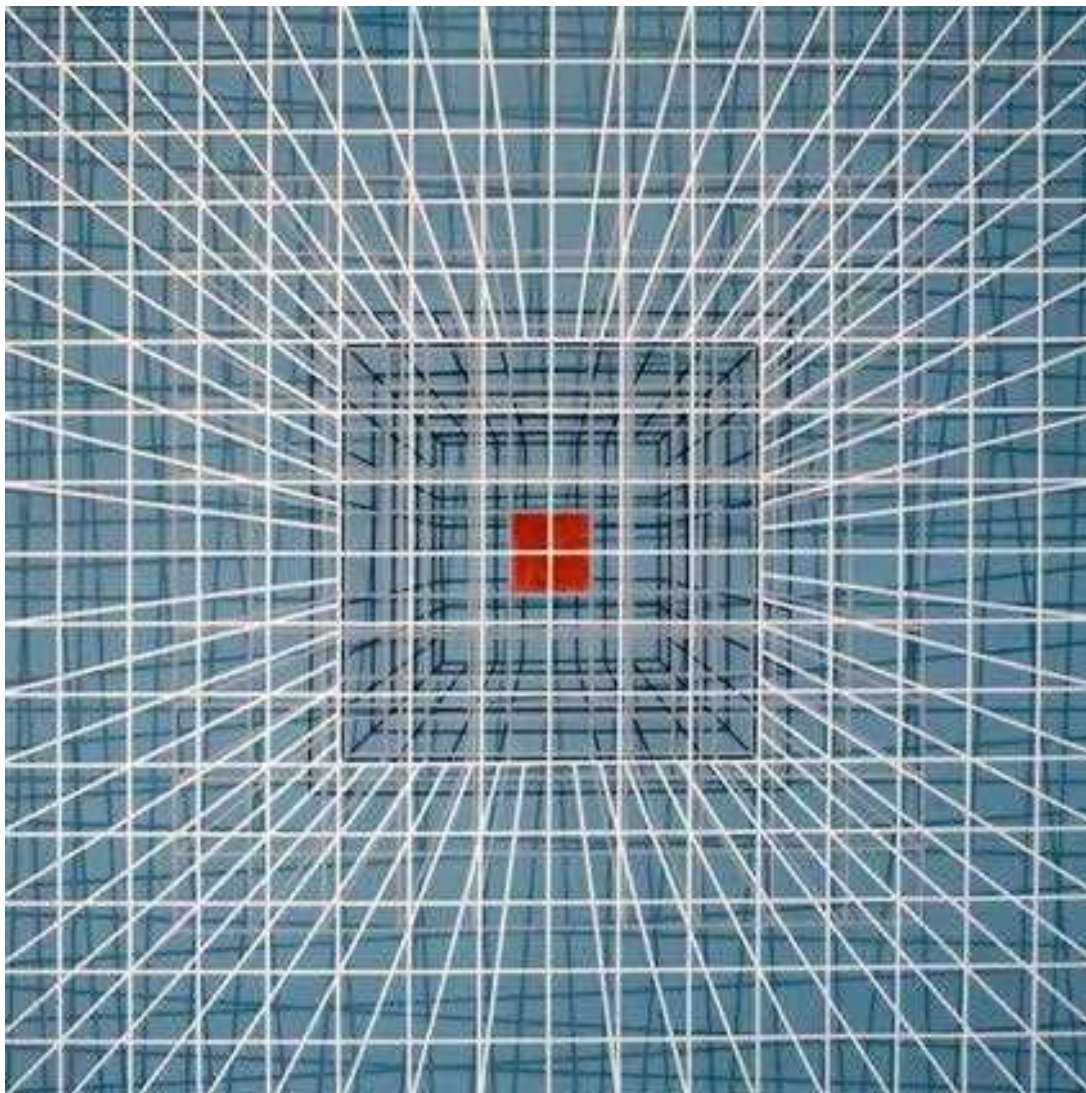
Pedro María Asensio
Autarquía XI, 2018



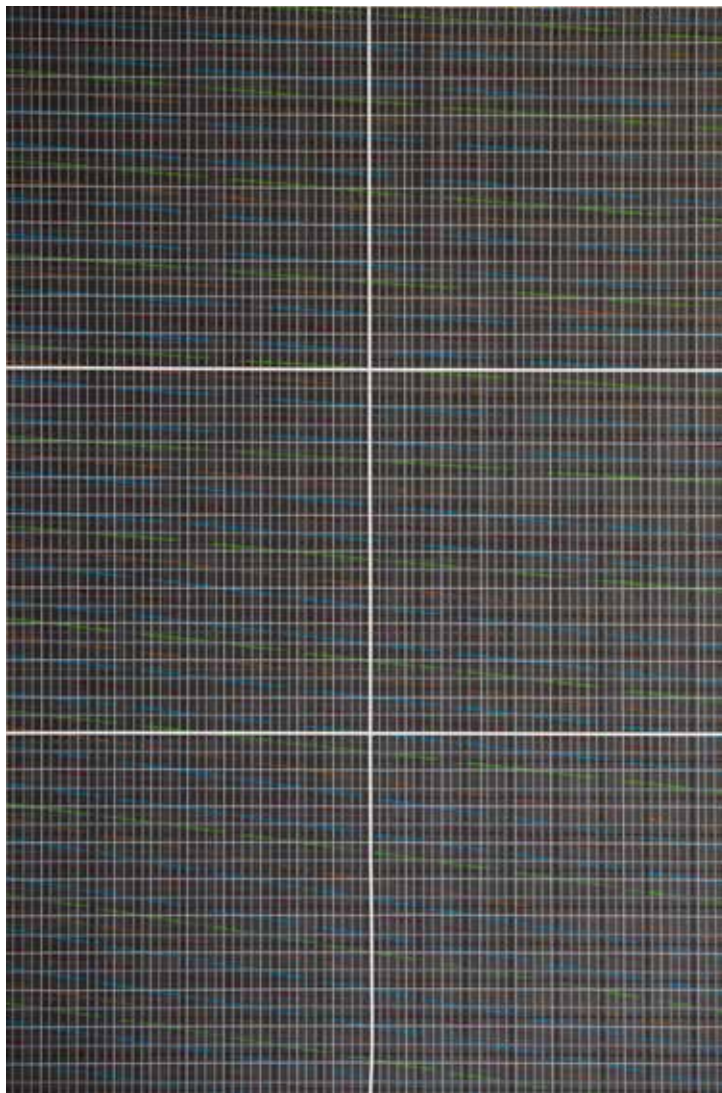
Pedro María Asensio
Autarquía IV, 2018



Pedro María Asensio
Autarquía VIII, 2018



Pedro María Asensio
Autarquía XV, 2017



Pedro María Asensio
Autarquía III, 2018

PEDRO M. ASENSIO REFLEXIONA SOBRE LA SOCIEDAD AUTÁRQUICA EN CAN LLANERES

Fernando de Lama

Artículo publicado en *Diario de Ibiza*, 12 de abril del 2019.

El artista plantea una crítica visual y no moralizante sobre el ser humano y el desarrollo urbanístico en Autarquía, que se inaugura hoy en la sede del Colegio de Arquitectos. “Frente al desarrollo urbanístico hemos llegado a una autarquía en la que cada uno vive en su mundo, estamos ensimismados, lejos de la cultura y de la vida”, explica Pedro María Asensio sobre Autarquía, la exposición que inaugura esta tarde a las 20 horas en la sede del Colegio de Arquitectos en Ibiza, en Can Llaneres.

Se trata de una instalación que es casi una segunda parte o incluso un reverso tenebroso de los Futuros Perdidos que estrenó en la misma sala hace 14 años. En aquella mostraba una ciudad lineal utópica que ocupaba toda la parte central del espacio con construcciones: “Era una ciudad posible entre futuros perdidos —explica el artista— en la que proponía algo más estético, entre industrial y utópico, pero la realidad se ha impuesto de una forma tremenda e inexcusable. La realidad hace que no tenga cabida lo social. Es un futuro múltiple pero poco social, estereotipado”.

Esta nueva realidad se presenta en la muestra a través un díptico, ante el que hay 29 seres, —“penitentes que podríamos decir que son los que pagan la crisis inmobiliaria”, dice— y construcciones a modo de casitas cúbicas que podrían recordar a las payesas, sobre vinilos pintados, que ocupan la sala.

De todas formas, esta vertiente crítica no quiere ser moralizante, insiste Asensio, sino que se hace de una forma visual: "Frente a propuestas más poéticas, planteo esto para que el espectador reflexione", avisa.

La instalación se completa con quince cuadros de gran formato que ocupan las paredes de la sala, también autárquicos, porque cada uno es absolutamente independiente y no tiene resonancia con ningún otro: "Desde el punto de vista formal no son tan independientes, pero sí por el tratamiento", explica el artista mientras monta la muestra en la sala Erwin Broner. Cuenta que ha introducido el verde, un color que no utilizaba hace mucho tiempo: "Me pareció conveniente", sentencia.

El hecho de que cada cuadro esté aislado es también un "guiño" al espectador, "para que aporte —asegura— una visión que me hace falta para avanzar. Son tramas indefinidas, estructuras abiertas que sugieren mundos intransitados".

Toda la instalación, para la que ha creado además una serigrafía conmemorativa, parte de un poema del escritor ibicenco Vicente Valero, con el que ha colaborado en diferentes ocasiones. En concreto del libro *Días del bosque*, con el que recibió el Premio Loewe y del que Asensio había creado la portada. "Cojo los cuatro primeros párrafos, que hablan del bosque y del alma, y construyo la instalación a partir de ellos".



Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019



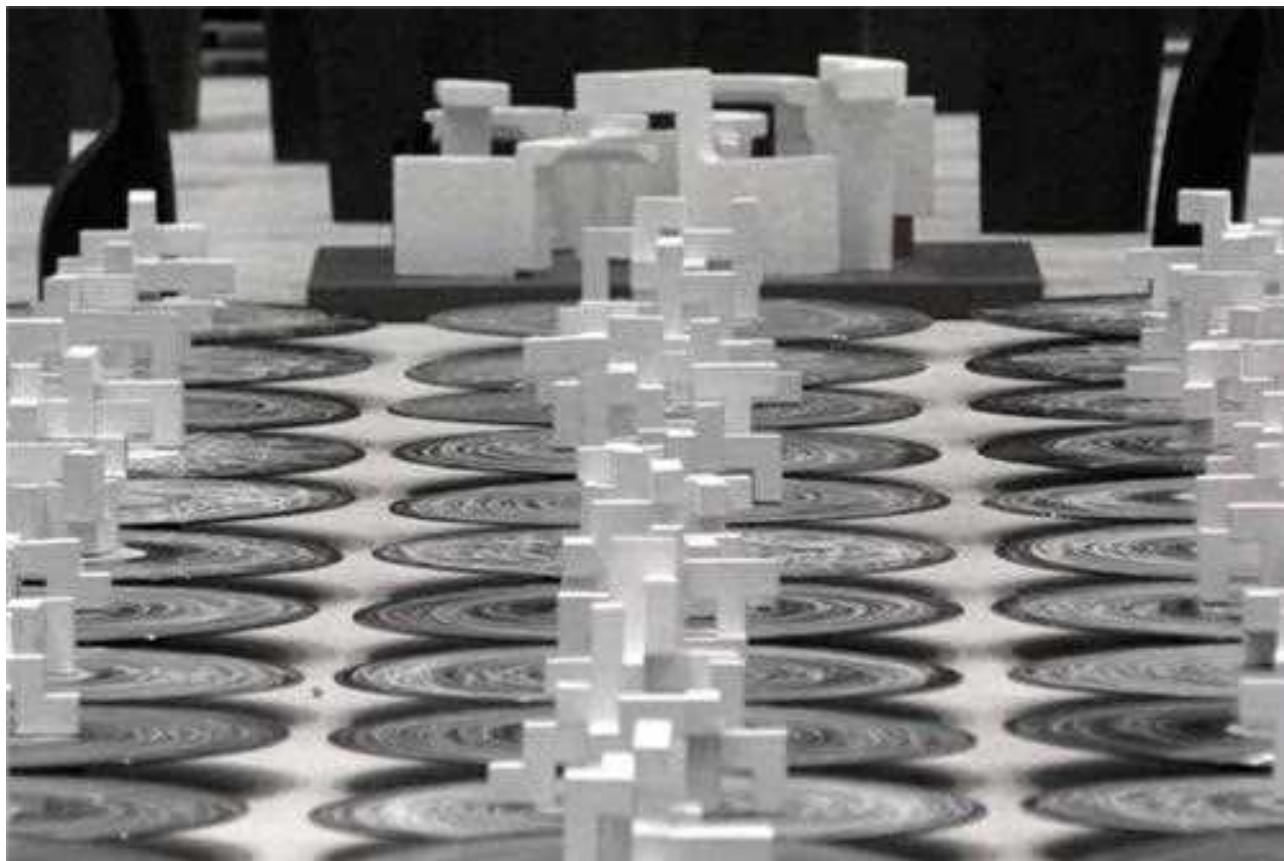


Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019



Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019



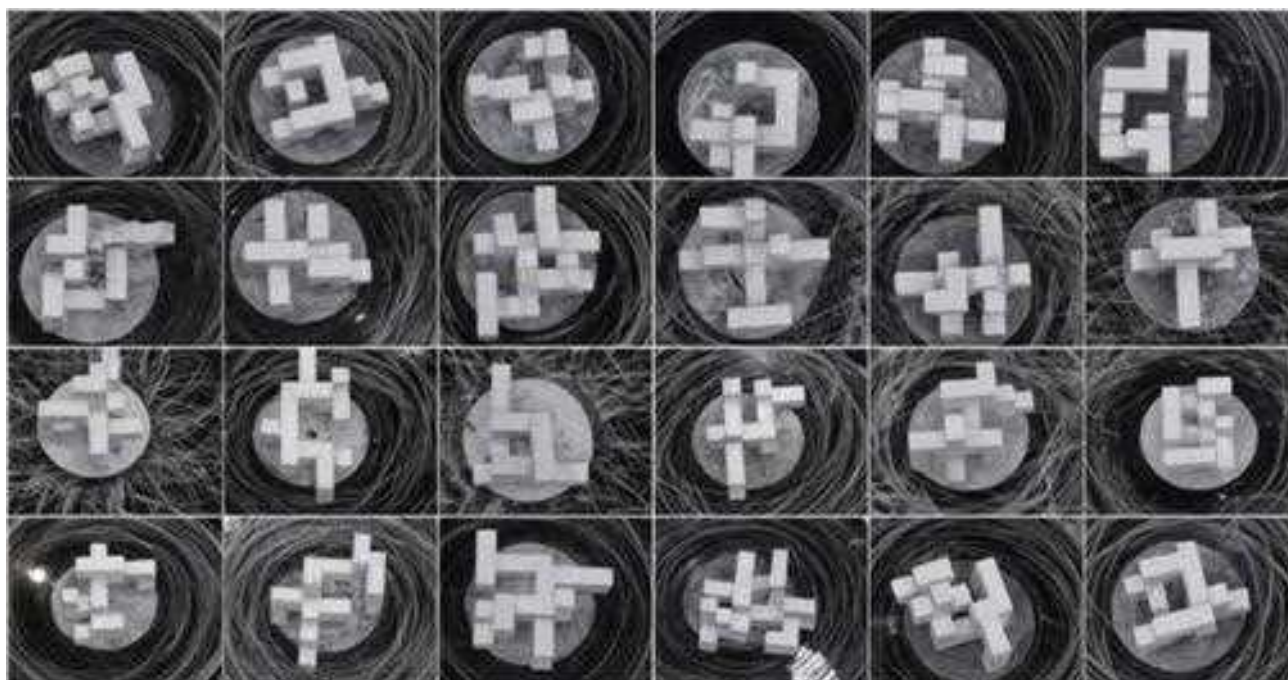


Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019



Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019





Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019



Pedro María Asensio
Instalación *Autarquía*, COAIB Ibiza y Formentera, 2019





Bechtold y Asensio visitan Autarquía. COAIB Ibiza y Formentera, 2019

EL FINAL DEL CAMINO

"LA CASA NO ES SÓLO EL UNIVERSO,
SINO TAMBIÉN EL ESTUCHE DE LO PRIVADO.
HABITAR SIGNIFICA DEJAR HUELLAS".

Walter Benjamin

2025





Exposición El Final del Camino, COAIB Ibiza y Formentera, 2025

EL FINAL DEL CAMINO

Cristina Sánchez Cardoso

Texto curatorial de El Final del Camino, 2025.

La exposición que están a punto de recorrer les invita a sumergirse en la profunda reflexión artística que propone Pedro María Asensio: un viaje que va más allá de la expresión estética para compartir con el espectador una visión crítica sobre la sociedad y el mundo que nos rodea. En esta tercera entrega para el COAIB (Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares) de Ibiza y Formentera, Asensio aborda con gran lucidez, el significado de nuestra existencia como individuos dentro del tejido social y la conexión del pasado con el presente a través de las huellas que dejamos.

En esta ocasión, Pedro María Asensio nos ofrece una representación de la vivienda que va más allá de lo material: la instalación de sólidos cubos blancos, que simbolizan la arquitectura de los hogares que nos cobijan, y de otros transparentes, casi etéreos, que nos invitan a reflexionar sobre la insustancialidad y fragilidad de nuestra realidad contemporánea. Estas estructuras invisibles, casi impalpables, evocan una nube de tormenta, metáfora de los asentamientos de caravanas y chabolas que dan vida a comunidades que surgen y desaparecen rápidamente, dejando tras de sí un vacío que, lejos de ser un testimonio perdurable, se desvanece en el presente y no llegará a ser futuro.

La instalación está conformada por una infinidad de piezas modulares, objetos cotidianos que Asensio transmuta en arquitecturas. Pequeñas cajas y porta-velas se

aúnan para dar forma a una estructura homogénea y compleja. El artista construye una instalación que no solo es arte, sino también una exhibición arquitectónica. Y, en homenaje a sus vivencias de más de 50 años en Ibiza las piezas lucen una sargantana tallada, un guiño que dota a cada una de un simbolismo personal y cultural.

Pedro María Asensio con la repetición del objeto, sus ritmos, movimientos y estructuras da vida a una arquitectura vibrante, la de una ciudad blanca que se asienta, cubierta por otra, la ciudad invisible, la de los hábitats efímeros, aquellos que no dejan huella en la sociedad.

La incorporación del *objet trouvé* —el objeto cotidiano que pierde su función original para convertirse en arte— es esencial para entender el proceso creativo del artista. Al despojarlo de su propósito inicial y liberarlo de su obsolescencia, Asensio lo convierte en un elemento eterno, un ente que trasciende su temporalidad para ganar una nueva dimensión estética. Contemplar estos objetos transformados nos convierte en espectadores de la paradoja de su metamorfosis: por un instante, somos testigos de su milagrosa reinvención, una magia propia del arte.

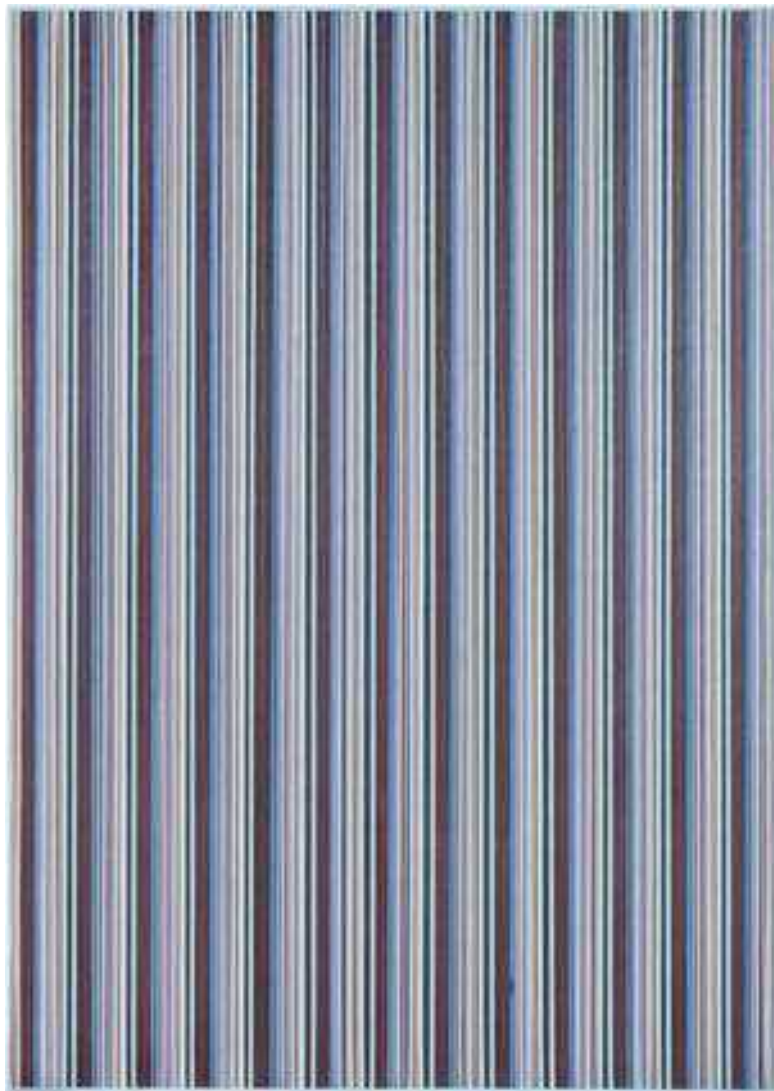
Es el momento de pararnos a reflexionar: si nos identificamos con nuestros hábitats, ¿Qué ocurre cuando desaparecen? ¿Acaso perdemos nuestra huella en la sociedad al perder el espacio que habitamos? Como señalaba Walter Benjamin: “Habitar es dejar huella”. Y yo me pregunto: Si no habitamos, ¿quiénes somos?

Los restos arqueológicos de nuestros antepasados, sus moradas y sus objetos cotidianos rinden testimonio silencioso de las antiguas civilizaciones. De manera similar, la huella humana en la sociedad está profundamente vinculada a la vivienda, al espacio que habitamos y a la forma en que lo hacemos. Este concepto resonó ya en la exposición Hipogeo 4004, presentada en 2023 por el artista en el Museo de Puig des Molins de la Necrópolis Púnica de Ibiza, en la que las huellas del pasado y del presente se entrelazaban en un diálogo constante.

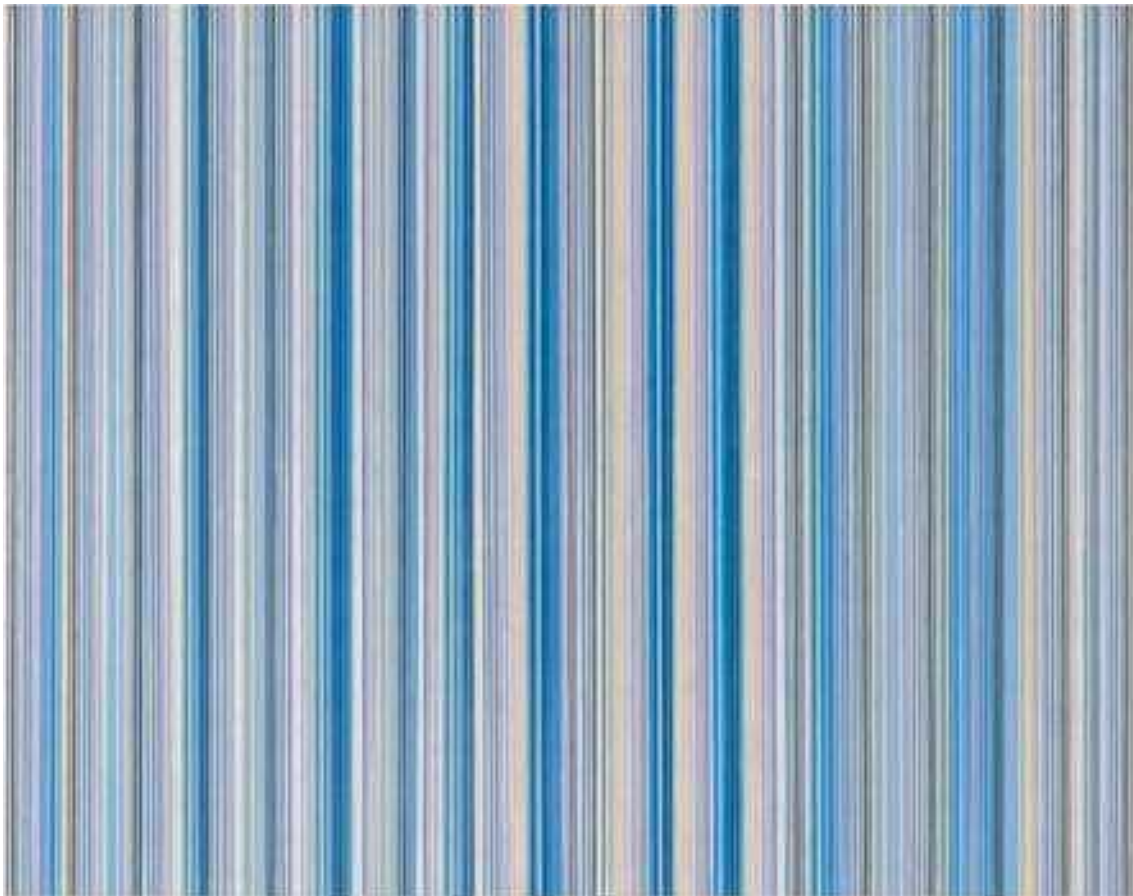
En contraste con esta sociedad fragmentada, que oscila entre la solidez de lo construido y la fugacidad de lo que desaparece, se exhiben los cuadros de la serie *Dispersión Cromática*, rodean la instalación desde la altura que les otorga su posición estratégica en la sala. Estas pinturas de colores vibrantes y explosiones de líneas evocan realidades alternativas llenas de lujo, de riqueza desbordante y de las dinámicas incesantes del poder económico. Estas obras nos muestran una cara diferente de la sociedad ibicenca: la de las grandes fortunas, el lujo y el constante flujo de dinero y costumbres que definen su otro rostro, ese que permanece oculto, al margen de los procesos efímeros de la vida cotidiana, a los que mira desde su atalaya.

Exposición
El Final del Camino
Cartel, 2025

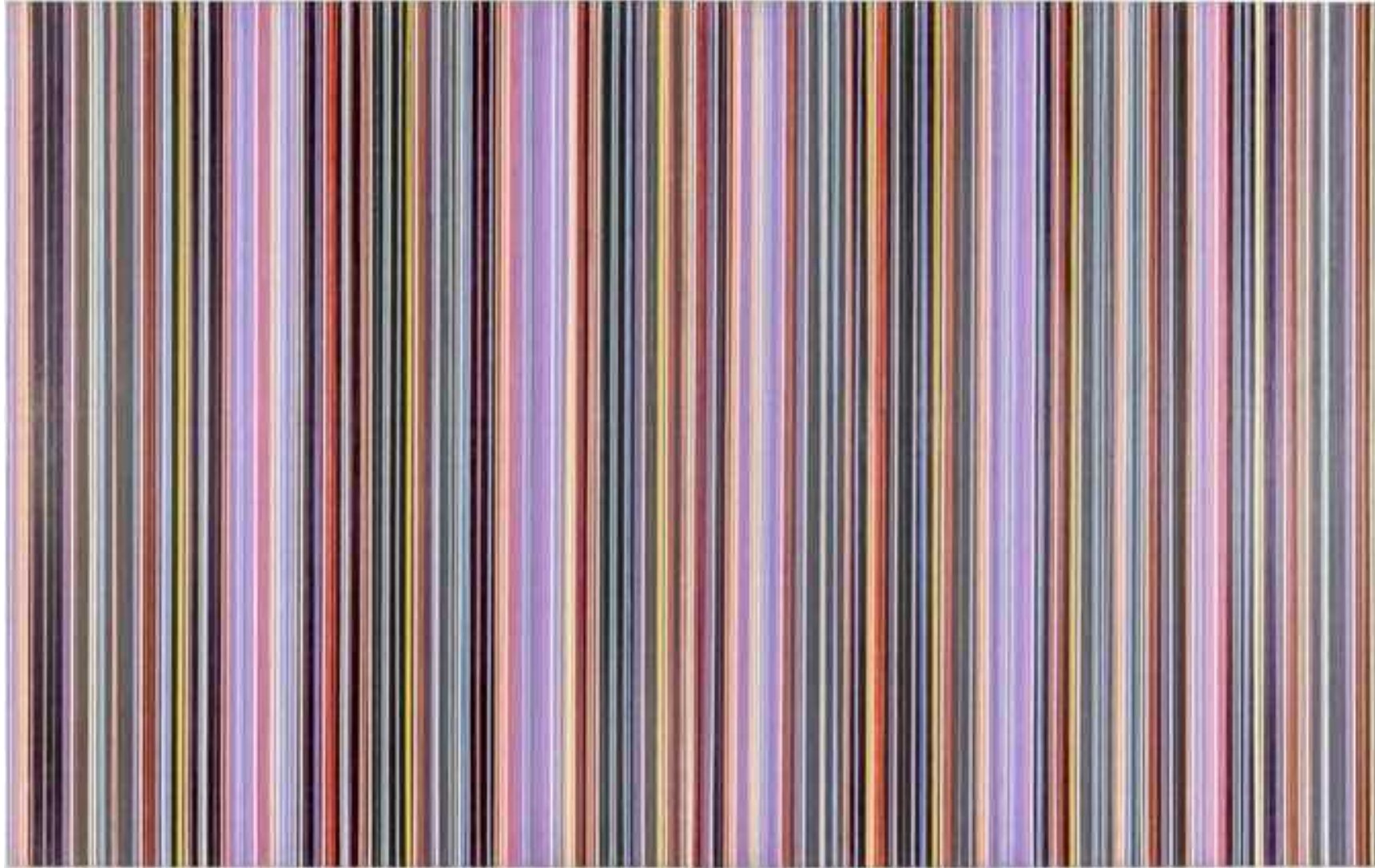




Pedro María Asensio
Dispersión Cromática III, 2024



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática IV, 2025



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática VI, 2025



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática V, 2025



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática VII, 2025



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática VIII, 2025



Pedro María Asensio
Nueva York, 2000





EL FINAL DEL CAMINO, LA REFLEXIÓN ARTÍSTICA DE PEDRO MARÍA ASENSIO SOBRE LA DERIVA DE EIVISSA

Maite Alvite

Extracto del artículo publicado en *Diario de Ibiza*, 18 de septiembre de 2025.

El artista Pedro María Asensio (Cuenca, 1950), como toda la población local, observa con mucha preocupación los derroteros que está tomando Eivissa y la crisis habitacional a la que se enfrenta. Tal es su desazón y su compromiso social con la isla que se convirtió en su hogar en los años 70 que ha decidido plasmar la grave problemática en una exposición, *El Final del Camino*, que se inaugura mañana a las 20 horas en el Espai Broner de la demarcación pitiusa del Col·legi Oficial d'Arquitectes de les Illes Balears (COAIB), en Dalt Vila.

Con esta muestra, el creador conquense cierra la trilogía expositiva creada para la sede de los arquitectos pitiusos, que arrancó en 2005 con *Futuros Perdidos* y prosiguió en 2019 con *Autarquía*. "La primera exposición giraba en torno a una utopía, una ciudad que podía haber sido, pero que nunca fue; la segunda, que ya retrataba las desigualdades sociales y el individualismo existentes, era la constatación de una realidad; y la tercera habla de la situación concreta que atraviesa Eivissa y de su desbordamiento", explica.

El Final del Camino, como añade su comisaria, Cristina Sánchez Cardoso, "aborda la transformación de la isla en un fenómeno de lujo y su ocaso como destino abierto para

todas aquellas personas que llegan aquí en busca de un lugar mejor en el que vivir". "Toda la exposición, en realidad, es una metáfora visual que representa la fractura social que vive en la actualidad la isla con el tema del problema habitacional", afirma la mánager del artista visual.

En el Espai Broner se retratan las dos Eivissas que coexisten, la de cartón piedra, en la que reinan "el lujo y el derroche", y la de la realidad cotidiana, en la que adquirir una vivienda de 60 metros cuadrados a precio razonable es misión imposible para el ciudadano de a pie. La primera la representa el pintor a través de varios cuadros de gran formato con mucho color y movimiento en los que se suceden "las líneas verticales comprometidas con el espacio", provocando casi un efecto lisérgico muy acorde con esa imagen de fiesta y desenfreno que se asocia a la isla. Las obras, explica su autor, las ha creado ex profeso para esta sala y forman parte de su serie *Dispersión Cromática*, que estrenó hace cuatro años.

La Eivissa sumergida en una grave crisis habitacional la representa el artista con la instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, que consta de dos partes. La que se exhibe en el suelo, que ya se había expuesto anteriormente, "simboliza a los que sí tienen acceso a una vivienda digna". Está integrada por cerca de tres mil piezas blancas de porcelana que "con su forma de cubo recuerdan a la construcción tradicional ibicenca". Otro detalle a señalar es que están decoradas con la figura de una lagartija, "que simboliza la pérdida". Esos módulos se distribuyen sobre el pavimento con la idea de que parezca que "la isla desborda sus límites". Sobre ella, suspendidas del techo, cuelgan más de un millar de cajitas de acetato que contienen en su interior "un elemento ya desaparecido con el que antiguamente trabajaban muchos los arquitectos", las letras transferibles de Letraset. Esa parte de la instalación, señala la comisaria, "es la que representa a los desposeídos, a los que tienen que vivir en chabolas y caravanas" y "flota sobre la ciudad blanca como una tormenta a punto de descargar con efectos imprevisibles".



La Ciudad Blanca al Final del Camino, adelanta Asensio durante su montaje, contará con una iluminación especial mucho más tenue que la del resto de la sala.

DE LA EIVISSA VIBRANTE A LA ISLA EN PENUMBRAS

Lo primero que el espectador se encontrará al entrar en el Espai Broner serán los cuadros del pintor, que representan esa Eivissa vibrante y con color que deslumbra. Tras ellos, al final del trayecto, se toparán con la realidad de una isla en penumbra.

Con esa metáfora visual, Asensio quiere invitar a reflexionar al público y que se haga preguntas como estas: “¿Quiénes somos y cómo hemos llegado hasta aquí? Y ¿quiénes queremos ser y qué hemos de hacer para conseguirlo?”.

El creador conquense, que se instaló en Eivissa en la década de los 70, asegura que en los 80, viendo cómo estaban creciendo ses Figueretes y Platja d'en Bossa, ya pensaba que en Eivissa “se había tocado techo”. Por entonces, estaba convencido de que aquello no podría ir a peor, pero, desgraciadamente, reconoce, se ha equivocado. “¿Y si esto no hubiera hecho más que empezar?”, es la pregunta inquietante que lanza desde esta exposición a la sociedad, y, en especial, a los arquitectos, que, dice, deben meditar mucho “acerca de qué se construye a partir de ahora en la isla y cómo se hace”.

NUEVA YORK, EL INICIO DE UNA NUEVA ETAPA ARTÍSTICA

Aparte de los cuadros y de la instalación, *El Final del Camino* incluye una obra titulada *Nueva York*, que data del año 2000. El motivo de mostrar esta pieza, que se exhibe en una vitrina al inicio del recorrido, es convertir la exposición no solo en un reflejo de lo que está ocurriendo en Eivissa sino también “en una revisión de la relación de Asensio con la arquitectura, el COAIB y el Espai Broner”, que hace 20 años le abrió las puertas por primera vez para exponer. “Hemos escogido *Nueva York* porque fue el germen

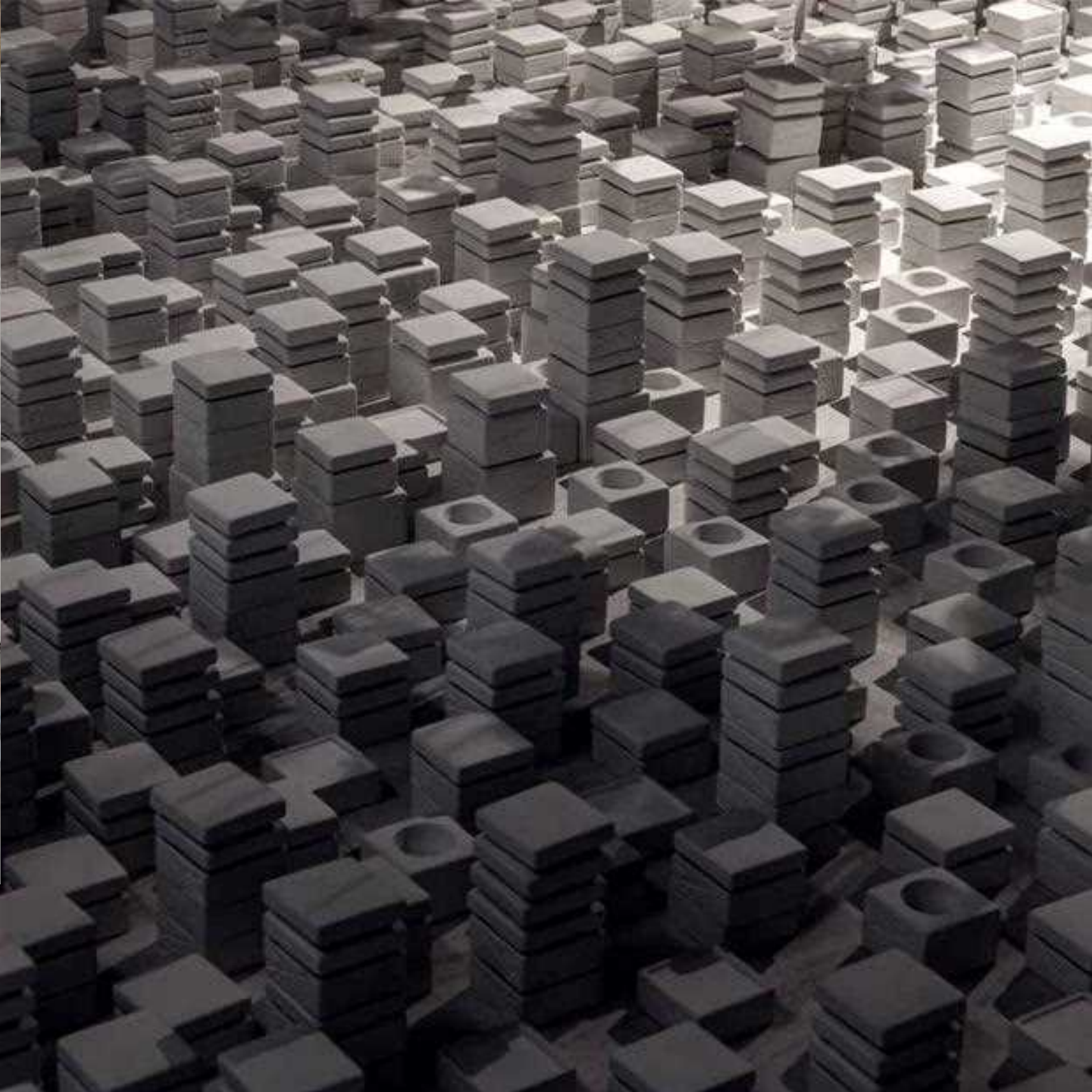
que dio lugar posteriormente a todo el trabajo de Pedro inspirado en el mundo de la arquitectura y las ciudades”, señala Sánchez.

La pieza representa una maqueta del barrio de Brooklyn, donde vivió durante los meses que estuvo en una residencia artística en Nueva York, hace 25 años. Hay colores primarios, pero predomina el negro, en contraste con el blanco de la instalación al fondo de la sala.

Cuenta Asensio que se fue a Nueva York “en busca del expresionismo abstracto”, sin embargo, al llegar allí acabó convirtiéndose en un geómetra. Esta estancia en la icónica ciudad norteamericana, ahonda Cristina Sánchez, “supuso el comienzo de un giro en su visión artística y en su trabajo”. Influenciado “por la arquitectura, las sombras, las luces y los volúmenes”, su obra, “antes más expresionista, se convirtió en mucho más geométrica”.



Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2025





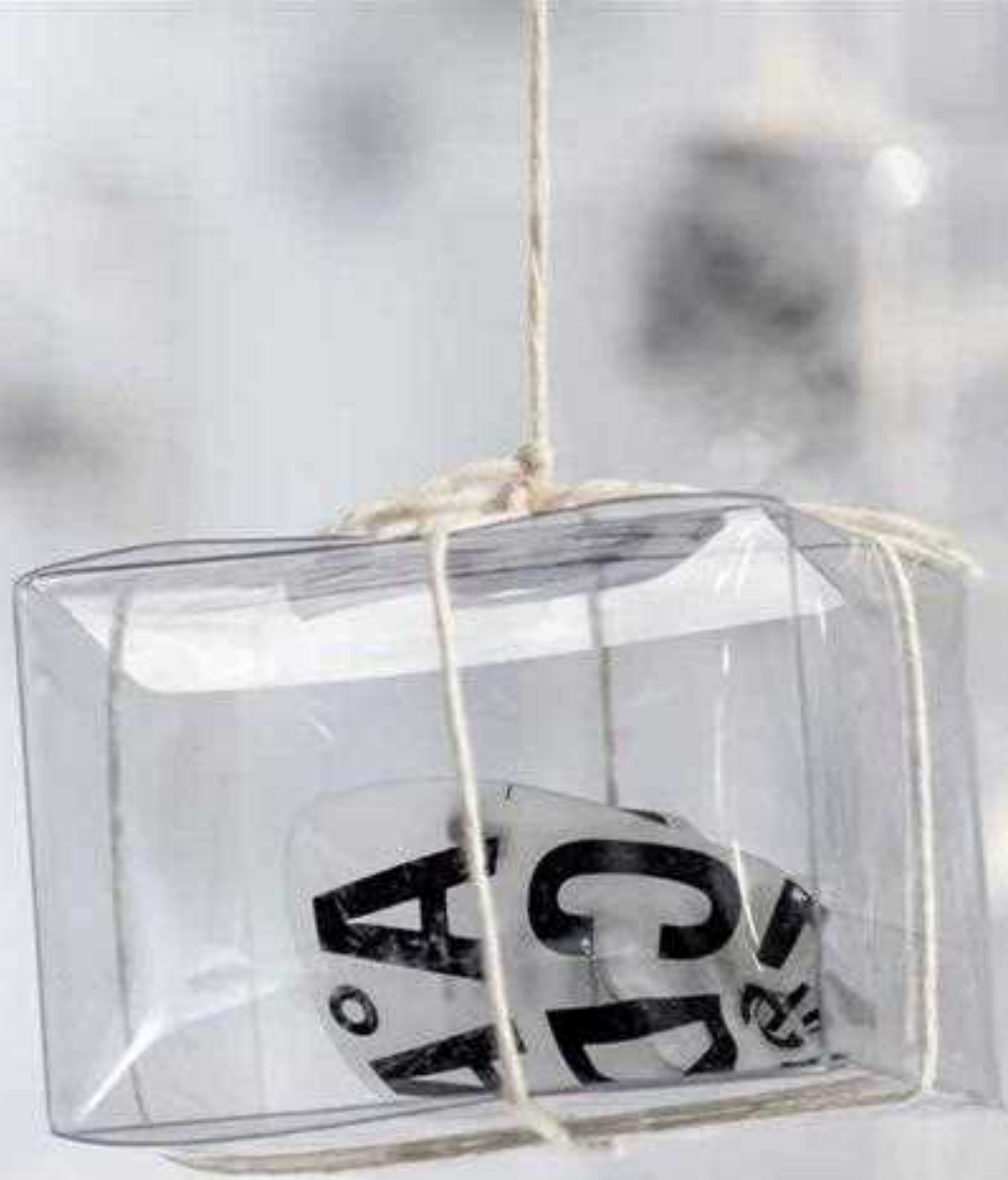
Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación La Ciudad Blanca al Final del Camino, COAIB Ibiza y Formentera, 2005





Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005

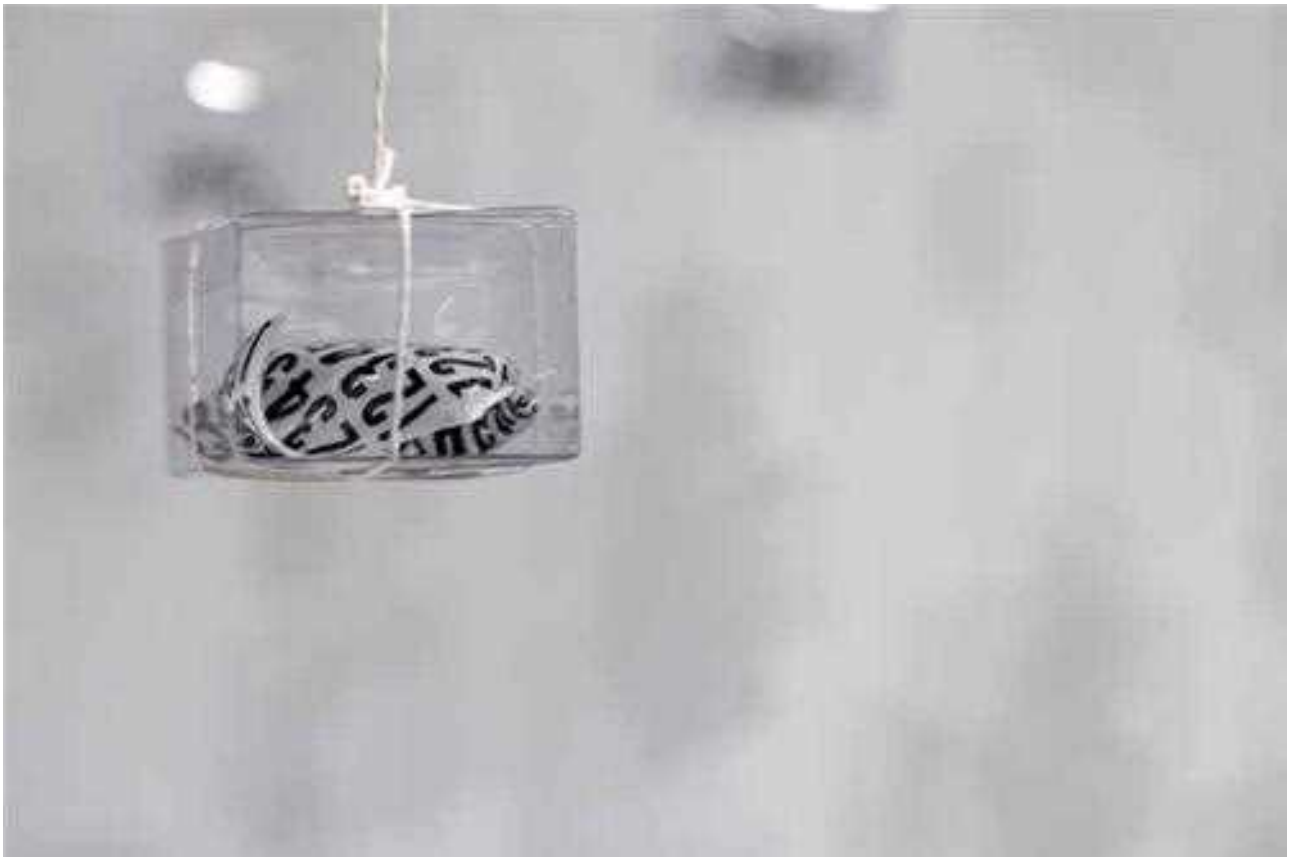


Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005





Pedro María Asensio

Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005



Pedro María Asensio
Instalación *La Ciudad Blanca al Final del Camino*, COAIB Ibiza y Formentera, 2005

APÉNDICE: HILVÁN

Pedro María Asensio

En Hilván⁽¹⁾ propongo una mirada poética a la geometría y a la arquitectura para reflexionar sobre lo efímero, lo sagrado y lo atemporal con pinturas, esculturas e instalaciones. He realizado para esta exposición un *skyline* sugerido, por un interminable índice de topónimos convertidos en frágiles edificios de papel, y una primigenia instalación, elaborada con el humilde tallo del esparto, que acerca lo ancestral a lo contemporáneo. Un mundo hilvanado entre la idea y la construcción definitiva, que remite al trabajo imprescindible de los bocetos y maquetas.

(1) Hilván (galería Cruz Bajo) fue una exposición que se desarrolló de manera simultánea y en sinergia con la exposición El Final del Camino y formó parte del programa oficial del Open House de Madrid 2025.





Pedro María Asensio
Dispersión Cromática II, 2024



Pedro María Asensio
Dispersión Cromática X, 2024

BIOGRAFÍAS



PEDRO MARÍA ASENSIO

"En su práctica, Asensio ha mantenido un enfoque personal y técnico, buscando siempre expandir los límites de la pintura y la escultura, y explorando la transformación de la materia como medio para generar experiencias inmersivas e interactivas. A lo largo de su carrera, ha demostrado un compromiso continuo con la investigación artística y una profunda reflexión sobre los desafíos y las oportunidades de la creación visual en el contexto contemporáneo."

Geometricae (Geometric Abstract Art Magazine)

Pedro María Asensio nace en Cuenca en 1950. Bajo la influencia del entorno del Museo de Arte Abstracto pronto descubre que la pintura es su verdadera vocación. A finales de los años 70, se establece en la isla de Ibiza, lugar donde desarrollará gran parte de su carrera artística.

La mirada artística de Asensio sigue desde muy temprano dos trayectorias que, si bien parecen divergentes, vienen a confluir en múltiples aspectos: una tendencia racionalista y trascendente que enlaza con la búsqueda de la pureza de la abstracción geométrica y otra, más social y menos ensimismada, que tiene al ser humano y su circunstancia como objeto de expresión conceptual.

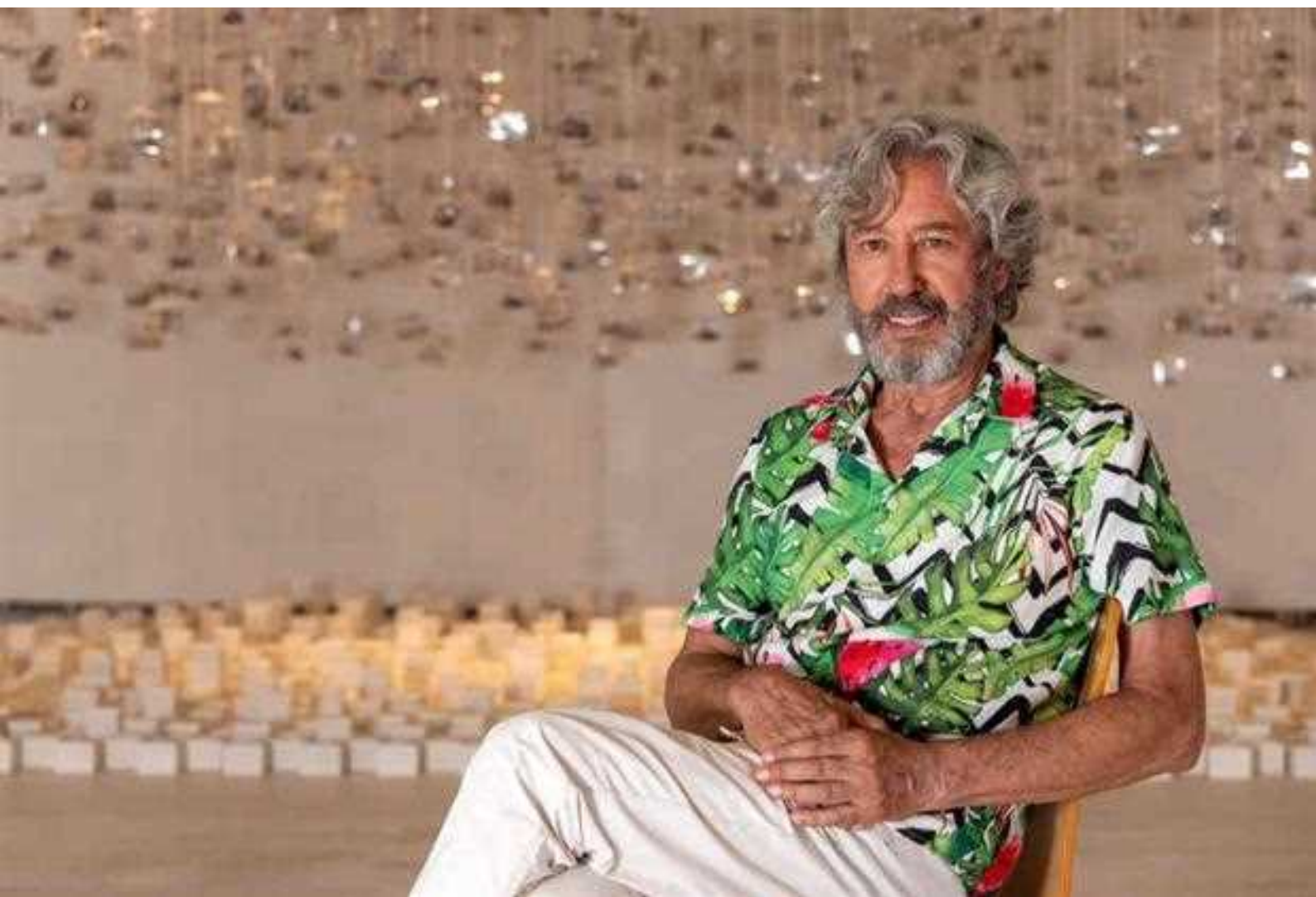
Además de la pintura incluye en su obra: instalaciones, escultura, libros de artista, grabados, arte digital y *objet trouvé*. Destacan sus colaboraciones en intervenciones artísticas en museos y espacios públicos, obras literarias, videoarte, diseño de tapices, decorados teatrales y, hasta 2010, su labor educativa y difusora de la expresión artística.

Fue miembro fundador de la sede ibicenca de la Asociación de Artistas Visuales de las Islas Baleares, componente del IbizaArtGrup y vocal del Patronato del Museo de Arte Contemporáneo de Eivissa (MACE). Ha colaborado asiduamente con el Institut Ramon Llull, el Institut d'Estudis Balearics y la Associació d'Amics de l'Art Contemporani de les Illes Balears en muestras itinerantes nacionales e internacionales. Ha realizado estancias artísticas y periodos de formación en Berlín (1986), Dinamarca (1999), Nueva York (2000), Roma (2004) e India (2023).

En 2013 abre taller en Madrid y desde entonces hasta el día de hoy sigue trabajando, a caballo entre Ibiza, Madrid y Cuenca, en la construcción de una obra que es el resultado coherente de un proceso creativo sin sobresaltos ni renunciaciones.

Su obra ha sido expuesta y reconocida en numerosas exposiciones, tanto individuales como colectivas, dentro y fuera de España, formando parte de colecciones públicas y privadas.

Entre sus exposiciones individuales cabe destacar: Disposiciones Transitorias (1992-1995), 28 Gramos (1996) e Irreparables (1996) para la Fundació Sa Nostra; Futuros Perdidos (2005), Autarquía (2019) y El Final del Camino (2025) para la sede de Ibiza y Formentera del Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares (COAIB); Espacio Límite (2015-2016) en la Comunidad de Madrid; Desarrollo Insostenible (2017) y No Siempre es Azul (2022) para la Fundació Baleària; Eneagramas (2008) para el *Diario de Ibiza*; El Silencio de la Horas (2011) y Punto de Fuga (2021) para el Consell d'Eivissa; Oceà Interior (2022) para el Consell de Formentera; Caminos de Luz (2022) y Anatomía de la Sombra (2022) para la Fundación Antonio Pérez de Cuenca; Dispersión Cromática (2023) para la Galería EST_ART Space de Madrid; Hipogeu 4004 (2023) para el Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera (MAEF) en su sede del Museo Monográfico de Puig des Molins y Reflexiones (2024) para el Museo Francisco Sobrino de Guadalajara.



EXPOSICIONES INDIVIDUALES

2025. COAIB Ibiza y Formentera. Ibiza.
Galería Cruz Bajo. Open House Madrid. Madrid.
2024. Museo Francisco Sobrino. Guadalajara.
2023. Galería EST_ART Space. Alcobendas, Comunidad de Madrid.
MAEF, Museo Monográfico de Puig des Molins. Ibiza.
2022. Fundación Antonio Pérez. Cuenca.
Museo de Obra Gráfica de San Clemente. San Clemente, Cuenca.
Faro de la Mola. Formentera.
Can Gelabert. Binisalem, Mallorca.
Els Magazinos. Denia, Alicante.
2021. Galería Cruz Bajo. Madrid.
Sa Nostra Sala. Ibiza.
Faro de Ses Coves Blanques. San Antonio de Portmany, Ibiza.

2019. COAIB Ibiza y Formentera. Ibiza.
2017. Es Polvorí. Ibiza.
2016. Centro José Saramago. Leganés, Comunidad de Madrid.
2015. Centro de las Artes. Alcorcón, Comunidad de Madrid.
2011. Centro s'Alamera. Ibiza.
2009. Galería Vía 2. Ibiza.
2008. Club Diario de Ibiza. Ibiza.
2005. COAIB Ibiza y Formentera. Ibiza.
2004. AAVV de les Illes Balears. Ibiza.
2002. Gráficas Pitiusas. Ibiza.

1999. Hinnerhup Kulturhus. Aarhus, Dinamarca.
1996. Sa Nostra. Ibiza.
Sa Nostra. Ibiza.
1995. Centre d'Art Estació. Sineu, Mallorca.
1992. Sa Nostra. Ibiza.
Sa Nostra. Palma de Mallorca.
El Roser. Ciudadela, Menorca.
Sa Nostra. Mahón, Menorca.
1991. Bucrkhardt Löber & Partners. Frankfurt am Main, Alemania.
1990. Galería TOT Art. Ibiza.
1989. Atelier Carl Müller. Berlin, Alemania.
1988. Estudios Mediterráneo. Ibiza.

- 1986. Bucrkhardt Löber & Partners. Frankfurt am Main, Alemania.
- 1985. Galería Es Llimoner. San Antonio de Portmany, Ibiza.
- 1984. Sala La Caixa. Ibiza.
- 1983. Galería Sala Alta. Cuenca.



EXPOSICIONES COLECTIVAS DESTACADAS

2025. FluxTurn. Galería EST_ART Space. Alcobendas, Comunidad de Madrid.
#locosporlageometría. Cafebrería ad hoc. Madrid.
Art On. Galería Obra 23. Ibiza.
Tardor D'Art. Centre Antoni Tur "Gabrielet". Formentera.
2024. Arte de Emergencia. Galería Paisaje Doméstico. Madrid.
Guest room, 6 artistas. Galería EST_ART Space. Alcobendas, Comunidad de Madrid.
Nuca Winter. Espacio Nuca. Salamanca.
Quasi 80. Homenaje a Joan Castejón. Els Magazinos. Denia, Alicante.
ARTNT. Filmótica studio. Ibiza.
2023. Festival Internacional de Arte Sostenible Drap-Art. Barcelona.
Tardor D'Art. Centre Antoni Tur "Gabrielet". Formentera.
Revenant. Galería EST_ART Space. Alcobendas, Comunidad de Madrid.

2022. Beyond the Metaverse. Sa Nostra Sala. Ibiza.
Baleàrics 5 Anys. Comunidad Valenciana, Islas Baleares, Ceuta, Andalucía. Itinerante 2022-2023.
Drets Humans des Baleàrics. Comunidad Valenciana, Islas Baleares, Ceuta, Andalucía. Itinerante 2022-2023.
2019. Rumb 70°. Galería Marimón, Alcudia. Galería B12, Ibiza.
L'Aventura de la Gràfica. Sa Nostra. Palma de Mallorca.
2018. Art per a la Vida II. Illes Balears. Itinerante 2018-2025.
40 Anys, Quaranta Poetes, XL Artistes. Comunidad Valenciana, Islas Baleares. Itinerante 2018-2019.
Colección de Arte Sa Ferradura. Finca Sa Ferradura. Port de Sant Miquel, Ibiza.
2017. IbizArtGrup. Galería Jorge Alcolea. Ibiza.
Obra Gràfica a les Illes Balears. Islas Baleares. Itinerante 2017-2018.
2016. Papers. Es Polvorí. Ibiza.
2015. Plantejaments. Club Diario de Ibiza. Ibiza.

2012. Momento 12. Centro s'Alamera. Ibiza.
1 x 1. La Mirada Escrita. Comunidad Valenciana, Islas Baleares.
Itinerante.
2011. cARTó. Madrid, Berlín, Ibiza, Denia. Itinerante 2010-2011.
Momento 11. Galería Vía 2. Ibiza.
2009. Interpretant a Ramón Llull L'Amic i L'Amat. Islas Baleares, Madrid, Berlín
Chipre, Moscú, Atenas, San Francisco. Itinerante 2009-2011.
2008. Agua. Galería Pilar Ginés. Zaragoza.
Art per la Vida I. Islas Baleares. Itinerante 2008-2010.
2005. El Cartel. AAVV de les Islas Baleares. Ibiza.
Coses d'Artistes. AAVV de las Islas Baleares. Ibiza.
2004. Abstracciones. Galería Can Teixidor. Ibiza.
Petit Format. AAVV de las Islas Baleares. Islas Baleares. Itinerante.
Llibre d'Artista. COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza. Ajuntament Vell,
Formentera.

1999. Graveringer. Aarhus Billedkunstcenter. Aarhus, Dinamarca.
1998. Pintores Abstractos de Ibiza. Comunidad de Madrid. Itinerante.
1997. La Pintura como la Poesía. La Lonja. Palma de Mallorca.
1996. Abstracciones. Sa Nostra. Palma de Mallorca.
Capsa d'Art. Galería Van der Voort. Ibiza.
1993. Ciudades Contra la Droga. Islas Baleares, Comunidad de Madrid.
1992. Bienal Ibigrafic. MACE. Ibiza.
1991. Artistas con el Pueblo Saharaui. Sa Nostra. Ibiza.
1988. Salón de Primavera. MACE. Ibiza.
1987. Pintores Contemporáneos. Casa Lis. Salamanca.
1986. Homenaje a Federico García Lorca. Sa Nostra. Ibiza.
Altres Coses. Sa Nostra. Ibiza.

1985. Salón de Primavera. MACE. Ibiza.
Exposición Internacional de Arte Contemporáneo. Valdepeñas,
Castilla-La Mancha.
1984. Bienal de Arte. MACE. Ibiza.
Mes Coses. Sa Nostra. Ibiza.
Tapices. Galería Sala Alta. Cuenca.
Salón de Primavera. MACE. Ibiza.
1983. Pintores de Ibiza. MACE. Ibiza.
Coses. Sa Nostra. Ibiza.

INTERVENCIONES Y COLABORACIONES DESTACADAS

2025. *Estudio sonoro sobre un cuadro de Pedro María Asensio*. Composición de Adolfo Villalonga Juan inspirada en la obra de Pedro María Asensio.
2023. *Proyecto Mata Ombres, Vedición*. Pintura mural para el hospital Bathapalli de la Fundación Vicente Ferrer. Anantapur, India.
2022. *Cuenca es Arte*. Invitado. Emitido en "Entre dos luces". RNE.
2022. *Trazos en el Aire*. Intervención artística en Estación Marítima de Balearia. Denia, Alicante.
2021. *Autarky in the Metaverse*. Arte NFT sobre la instalación *Autarquía* desarrollado por Ibiza Token.
2017. *Pedro María Asensio. Aiguallum 22*. Documental sobre el proceso creativo de Pedro María Asensio realizado por Filmótica producciones.
2011. *El Silencio de las Horas*. Memoria fílmica de la exposición homónima realizada por Enrique Villalonga.

2009. *Ibiza puerto mediterráneo del libro*. Encuentro artístico y literario. Invitado y diseño de cartel.
2008. *Días del Bosque*. Diseño de portada para el libro de Vicente Valero.
2006. *La Subida*. Libro de artista en coautoría con Vicente Valero.
2003. *Don't Distrub*. Intervención artística en el recinto amurallado de Dalt Vila. Ibiza.
2000. *Museos de la Ciudad*. Co-director del programa educativo multilateral COMENIUS UE para escolares de Roma, Marsella e Ibiza(1996-2000).
1992. *Lítica*. Intervención artística en la cantera de Pedreres de s'Hostal. Ciudadela, Menorca.
1986. *Secuencias*. Memoria fílmica realizada por Josep María Bassols con motivo de la propuesta de seis artistas de Ibiza en homenaje a la figura de Lorca. Emitido en "Metrópolis". TVE2.



AUTORES

Maite Alvite

Periodista residente en Ibiza con experiencia en prensa, radio y televisión. Cursó la carrera de Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y, posteriormente, un master en Periodismo Digital en la Universitat Blanquerna-Ramon Llull de Barcelona. Desde 2018 es redactora de Cultura y Sociedad en *Diario de Ibiza*.

Fernando de Lama

Periodista especializado en Cultura. Nacido en Madrid, criado en Cercedilla y licenciado en periodismo por la Universidad Complutense. Ha trabajado en diferentes medios de comunicación nacionales y locales en la isla de Ibiza.

Coordina y escribe para la sección de Sociedad y Cultura del *Diario de Ibiza*, el suplemento literario *Abril* y el *Anuario*. Las crónicas y artículos críticos que ha publicado en el periódico decano de la prensa balear lo convierten en testigo de excepción del devenir cultural y artístico de la isla en los últimos 30 años.

Eloy Díez

Arquitecto nacido en Vigo, licenciado por la Escuela Politécnica de Madrid en Edificación y Urbanismo (1980). Desarrolla su ejercicio profesional desde hace 45 años con un amplio espectro de actividad orientado al campo de la edificación residencial, institucional y de oficinas, con particular dedicación al interiorismo.

En 1985 monta su primer estudio en Madrid y en 2003 constituye la sociedad DeArq Eloy Díez Arquitectos, bajo cuya denominación desarrolla la actividad profesional de su estudio de arquitectura. En su larga trayectoria profesional ha construido más de 100 edificios y obtenido numerosos premios y distinciones profesionales.

En 2014 inaugura la galería Cruz Bajo, dedicada al arte contemporáneo, con el objetivo principal de acercar el arte a la sociedad, posibilitando el diálogo, el encuentro, la formación, la producción artística y el coleccionismo.

David Fernández Cuesta

Médico nacido en Zaragoza en 1973. Desde su época universitaria, ha participado en múltiples iniciativas culturales relacionadas con el mundo de la música, el cine, la escritura y el arte. En la actualidad colabora con el artista Pedro María Asensio en el estudio y difusión de su obra. Desde 2019, diseña los contenidos para las publicaciones y redes del artista, además de formar parte del equipo de documentación, coordinación y montaje de sus exposiciones.

Ha escrito textos críticos para los catálogos de las exposiciones: *El Final del Camino* (2025), *Reflexiones* (2024), *Dispersión Cromática* (2023), *Hipogeo 4004* (2023), *Punto de Fuga* (2021) y *Autarquía* (2019).

Julio Herranz

Escritor nacido en Ceclavín (Cáceres), reside en la isla de Ibiza desde 1974. Ha publicado sus poemas en antologías nacionales e internacionales y es autor de una nutrida lista de libros de poesía. Entre sus poemarios cabe destacar: *Memoria de la luz* (1989), *La mirada perdida* (1991), *El ángel yuxtapuesto* (2004) y *Los años resistentes*

(2017). También es autor de la obra de aforismos *Con alas y a lo corto* (2016) y de la novela *Alice Carroll y Peter Pan venden piso en Ibiza* (2019).

Periodísticamente, inició su andadura en 1983 en Radio Diario de Ibiza y en 1992 comenzó a colaborar con la televisión local Canal Mediterráneo, donde fue el presentador del programa cultural “Ágora”, actividad que realizó hasta 1997. Igualmente, ha colaborado en diversos medios de prensa escrita, como el *Diario de Ibiza* y el periódico *Última Hora Ibiza y Formentera*, donde fue redactor jefe de cultura.

José María Marí Padilla

Economista nacido en Ibiza en 1970, formado en la Universitat de les Illes Balears donde estudió Empresariales. Desde 1999 ejerce como gerente de la Demarcación de Ibiza y Formentera del Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares.

Su función combina la dirección ejecutiva de la institución con la organización, promoción y coordinación de las actividades culturales de la demarcación, como exposiciones, conferencias y edición de publicaciones, que contribuyen al dinamismo cultural de la isla. Con dilatada experiencia, sigue encontrando motivación en cada nuevo proyecto que permite conectar la arquitectura con la sociedad y la cultura local.

Cristina Sánchez Cardoso

Coleccionista y comisaria de arte nacida en Rabat. Desde muy joven manifiesta una gran sensibilidad artística y en su época universitaria se introduce en los círculos de artistas emergentes en Salamanca e inicia su propia colección en los años 90.

En 2001 traslada su residencia a las Pitiusas, donde entabla amistad con artistas residentes, especialmente con Pedro María Asensio, al que conoce en la exposición *Futuros Perdidos* (2005). En 2019, Asensio la invita a comisariar su exposición *Autarquía*

en la sede ibicenca del Colegio de Arquitectos de Baleares. El éxito de la muestra anima a ambos a iniciar un proyecto común de investigación y difusión de la obra del artista. Desde entonces, ha trabajado en 17 exposiciones del artista y ha comisariado doce, entre las que cabe destacar: *El Final del Camino* (2025), *Reflexiones* (2024), *Dispersión Cromática* (2023), *Hipogeu 4004* (2023), *Oceá Interior* (2022), *Caminos de Luz* (2022), *Anatomía de la Sombra* (2022), *Punto de Fuga* (2021) y *Autarquía* (2019).

Vicente Valero

Escritor español nacido en la isla de Ibiza. Cursó sus estudios en Barcelona, viajó por el mundo y regresó a su isla natal, donde vive dedicado a la enseñanza y a la literatura. Ha sido coordinador de la sección cultural "La Miranda" del *Diario de Ibiza*, crítico literario para el diario *La Vanguardia* de Barcelona y ensayista para el Museo Centro de Arte Reina Sofía y el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM).

Ha publicado siete libros de poemas: *Jardín de la noche* (1986), *Herencia y fábula* 1989, *Teoría solar* (1992), *Vigilia en Cabo Sur* (1999), *Libro de los trazados* (2005), *Días del bosque* (2008), con el que obtuvo el Premio Internacional Fundación Loewe, y *Canción del distraído* (2015).

Es autor de las novelas *Diario de un acercamiento* (2008), *Los extraños* (2014), *El arte de la fuga* (2015), *Las transiciones* (2016) y *Enfermos antiguos* (2020); y de ensayos importantes traducidos a otros idiomas, tales como: *Viajeros contemporáneos* (2004), *Walter Benjamin: Cartas de la época de Ibiza* (2008), *Experiencia y pobreza, Walter Benjamin en Ibiza* (2017), *Duelo de alfiles* (2018) y *Breviario provenzal* (2021).



LISTADO DE OBRAS

Pedro María Asensio

Ciudad Blanca, 2023.

Porcelana, oscuridad y un punto de luz.

Medidas variables.

Colección del artista.

Expuesta en la galería EST_ART Space, Alcobendas, 2023 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 18.

Pedro María Asensio

Punto de Fuga XVII, 2022.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Galería EST_ART Space, Alcobendas, 2023 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 18.

Pedro María Asensio

Nueva York, 2000.

Acrílico sobre madera.

76 x 138 x 15 cm

Colección del artista.

Expuesta en la Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2022 y el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025

P. 22, 121, 122.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos, 2005.

Acrílico, laca, madera y plástico.

Medidas variables

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2005; Centro José Saramago, Leganés, 2016; Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2022; galería EST_ART Space, Alcobendas, 2023 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 25, 42, 57, 67, 164.

Pedro María Asensio

Autarquía, 2019.

Acrílico sobre lienzo, acrílico sobre madera, plástico y papel.

Medidas variables.

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019; Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2022 y la galería EST_ART Space; Alcobendas, 2023.

P. 26, 39, 70, 102.

Pedro María Asensio

La Ciudad Blanca al Final del Camino, 2025.

Porcelana, algodón y acetato.

455 x 382 x 273 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y

Formentera, Ibiza, 2025.

P. 30, 106, 127, 130, 151.

Pedro María Asensio

La Ausencia de Platón, 2025.

Metal, plástico y esmalte.

Medidas variables.

Colección del artista.

Expuesta en la galería EST_ART Space,

Alcobendas, 2025.

P. 34, 156.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática I, 2021.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en Sa Nostra sala, Ibiza,

2021 y la galería EST_ART Space;

Alcobendas, 2023.

P. 38.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Rojo, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y

Formentera, Eivissa, 2005.

P. 47.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Tierra, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y

Formentera, Ibiza, 2005.

P. 48.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Azul I, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección Sa Ferradura.

Expuesta en el COAIB Ibiza y

Formentera, Ibiza, 2005.

P. 49.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Azul II, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2005.

P. 50.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Amarillo I, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2005.

P. 51.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Amarillo II, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2005.

P. 52.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Violeta I, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2005.

P. 53.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos Violeta II, 2005.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2005.

P. 54.

Pedro María Asensio

Futuros Perdidos, 2005.

Acrílico, laca, madera y plástico.

Medidas variables.

Colección del artista.

Detalles de la instalación en el COAIB
Ibiza y Formentera, Ibiza, 2005.

P. 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64.

Pedro María Asensio

Autarquía VI, 2018.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019; Sa Nostra sala, Ibiza, 2021; Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2022; galería EST_ART Space; Alcobendas, 2023 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 74.

Pedro María Asensio

Autarquía II, 2018.

Acrílico sobre tela.

320 x 210 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019; Faro de ses Coves Blanques, San Antonio de Portmany, 2021; Fundación Antonio Pérez, Cuenca, 2022 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 75.

Pedro María Asensio

Autarquía IX, 2017.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en Es Polvorí, Ibiza, 2017 y el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019.

P. 76.

Pedro María Asensio

Autarquía XIV, 2019.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019 y Sa Nostra sala, Ibiza, 2021.

P. 77.

Pedro María Asensio

Autarquía XIII, 2016.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el Centro José Saramago, Leganés, 2016 y el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019 y Sa Nostra sala, Ibiza, 2021.

P. 78.

Pedro María Asensio

Autarquía VII, 2018.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019.

P. 79.

Pedro María Asensio

Autarquía XII, 2019.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección privada.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019.

P. 80.

Pedro María Asensio

Autarquía V, 2018.

Acrílico sobre tela.

130 x 97 cm

Colección Fundación Antonio Pérez.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019 y la Fundación
Antonio Pérez, Cuenca, 2022

P. 81.

Pedro María Asensio

Autarquía I, 2018.

Acrílico sobre tela.

189 x 378 cm, díptico

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019; Fundación
Antonio Pérez, Cuenca, 2022 y la
galería EST_ART Space; Alcobendas,
2023

P. 82, 83

Pedro María Asensio

Autarquía X, 2018.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019; Sa Nostra sala,
Ibiza, 2021; Fundación Antonio Pérez,
Cuenca, 2022 y el Museo Francisco
Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 84.

Pedro María Asensio

Autarquía XI, 2018.

Acrílico sobre tela.

189 x 189 cm

Colección del artista.
Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019 y Faro de
ses Coves Blanques, San Antonio de
Portmany, 2021.
P. 85

Pedro María Asensio

Autarquía IV, 2018.
Acrílico sobre tela.
189 x 189 cm
Colección del artista.
Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019; Faro de ses
Coves Blanques, San Antonio de
Portmany, 2021 y la Fundación Antonio
Pérez, Cuenca, 2022.
P. 86, 169.

Pedro María Asensio

Autarquía VIII, 2018.
Acrílico sobre tela.
189 x 189 cm
Colección del artista.
Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019; Sa Nostra sala,
Ibiza, 2021; Fundación Antonio Pérez,
Cuenca, 2022; galería EST_ART Space;

Alcobendas, 2023 y el Museo Francisco
Sobrino, Guadalajara, 2024.
P. 87

Pedro María Asensio

Autarquía XV, 2017.
Acrílico sobre tela.
189 x 189 cm
Colección Consell d'Eivissa.
Expuesta en Es Polvorí, Ibiza, 2017; el
COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019 y
Sa Nostra sala, Ibiza, 202.
P. 88

Pedro María Asensio

Autarquía III, 2018.
Acrílico sobre tela.
300 x 210 cm
Colección del artista.
Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2019; Faro de ses
Coves Blanques, San Antonio de
Portmany, 2021 y la Fundación Antonio
Pérez, Cuenca, 2022.
P. 89

Pedro María Asensio

Autarquía, 2019.

Acrílico sobre lienzo, acrílico sobre madera, plástico y papel.

Medidas variables.

Colección del artista.

Detalles de la instalación en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2019.

P. 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática III, 2024.

Acrílico sobre tela.

103 x 84 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025 y el Museo Francisco Sobrino, Guadalajara, 2024.
P. 111.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática IV, 2024.

Acrílico sobre tela.

150 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025.
P. 112.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática VI, 2025.

Acrílico sobre tela.

189 x 300 cm, díptico

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025.
P. 114.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática V, 2025.

Acrílico sobre tela.

189 x 300 cm, díptico

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025.
P. 115.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática VII, 2025.

Acrílico sobre tela.

189 x 450 cm, tríptico

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025.
P. 118.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática VIII, 2025.

Acrílico sobre tela.

189 x 378 cm, díptico

Colección del artista.

Expuesta en el COAIB Ibiza y
Formentera, Ibiza, 2025.

P. 119.

Pedro María Asensio

La Ciudad Blanca al Final del Camino,
2025.

Porcelana, algodón y acetato.

455 x 382 x 273 cm

Colección del artista.

Detalles de la instalación en el COAIB
Ibiza y Formentera, Ibiza, 2025.

P. 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137,
138, 139, 140, 141.

Pedro María Asensio

Hilván, 2025.

Papel, algodón, sal y esparto.

163 x 102 x 230 cm

Colección del artista.

Expuesta en el galería Cruz Bajo,
Madrid, 2025.

P. 142.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática II, 2024.

Acrílico sobre tela.

150 x 189 cm

Colección del artista.

Expuesta en el galería Cruz Bajo,
Madrid, 2025 y el Museo Francisco
Sobrino, Guadalajara, 2024.

P. 144.

Pedro María Asensio

Dispersión Cromática X, 2024.

Acuarela y tinta sobre papel.

40 x 40 cm

Colección del artista.

Expuesta en el galería Cruz Bajo,
Madrid, 2025.

P. 145.

CURATORIAL TEXT

URBAN GEOMETRIES

Reflections on the exhibition trilogy of Pedro María Asensio at the COAIB
in Ibiza and Formentera

David Fernández Cuesta

«Space is the breath of art»
– Frank Lloyd Wright

My first encounter with Pedro María Asensio and his work took place at the *Espai Broner* of the Ibiza and Formentera branch of the COAIB (Official College of Architects of the Balearic Islands). I had recently begun my second period of residence on the island and was eager to explore all that it could offer me in cultural and artistic terms. Drawn by the enigmatic title *Lost Futures*, my wife and I met the artist at the College of Architects' exhibition hall and were immediately struck by the depth and beauty of his work. That encounter marked, without doubt, the beginning of a friendship that I am pleased to say has endured for twenty years.

The pleasure with which I have followed his career since then has fostered my involvement in the research and dissemination of his practice. After years of conversations, readings, and exhibition projects, I believe I can now offer an insight into the artist's inner purpose, beyond what has so far been recorded. In the present text, I will attempt to connect certain key moments in Pedro María Asensio's biography with the evolution of his artistic expression and with the profound relationship between his art and architecture.

NEW YORK AT THE ORIGIN

In the year 2000, Asensio moved to New York in search of the myth of the city that never sleeps. Fully aware that his experience would be temporally limited, he immersed

himself with insatiable intensity in the life, culture, and art that the city so generously offered. The iconic verticality of Manhattan and the pulse of urban life in New York's neighborhoods impressed him as strongly as the great museum collections.

His explorations of MoMA, the Guggenheim, the Bronx Museum, and the Whitney were complemented by hours of experimentation in his small Brooklyn studio, and by stimulating walks through the most emblematic neighborhoods of the five boroughs, armed only with an old camera. This singular combination set the stage for the "revolution" that would produce a Copernican shift in his artistic approach.

The encounter with Rothko and Mondrian at MoMA convinced him that artistic expression must be stripped of the non-essential in order to engage timelessly with universal themes. Thus, he absorbed the emotional world through the study of the Abstract Expressionists, and the rational sphere through the legacy of concrete art. The analysis and integration of these two non-figurative traditions became the foundation upon which Asensio would build his project: redefining geometry as a universal artistic language capable of uniting reason and emotion.

The urban landscape of the metropolis left an indelible imprint on this new conception of art. It introduced volumes and spaces into the flat geometric vision shaped by painting. His growing interest in intervening surfaces—through constructed or reinterpreted elements that, once installed, evoked urban structures—took form in the seminal work *New York* (2000).

This black wooden diptych, upon which Asensio raised volumes resembling buildings, some with roofs painted in white or in the three primary colors, crystallized the synthesis of a radical shift in his artistic vision. In *New York*, the artist for the first time created a "constructed world" to embody his concerns, materializing a three-dimensional urban geometry—echoing Mondrian—through a transposition from uninhabited two-dimensionality to a three-dimensional realm that suggests, or even demands, inhabitation.

Asensio returned to Spain with ninety kilos of luggage and a renewed vision of how to make art. It would take him five years to assimilate and develop the New York experience into a body of work bearing its own identity while acknowledging its influences. This work would later be presented at the Ibiza and Formentera headquarters of the COAIB in the exhibition *Lost Futures*.

LOST FUTURES

The exhibition *Lost Futures* (September–October 2005) captures a moment of profound inspiration and rigorous work, the result of the artist’s connection with the city of New York. Underlying the exhibition is a solemn emotion, resonant with the grief that permeated society in the aftermath of 9/11.

This serene, deeply spiritual sadness shaped the design of the exhibition, which adopted the appearance of a chapel interior, with large polychrome stained-glass windows casting their light upon a utopian city, a metaphor for the spirit of the early twentieth-century avant-garde and its pursuit of a radical transformation of humanity and society through innovation.

Although the artist himself has never commented explicitly on the matter, several references to New York City can be discerned in *Lost Futures*. The most evident is the sculptural aspect of the volumes that represent the city’s infrastructures and buildings. These elements appear to be inspired by the forms and the white surfaces of the Guggenheim Museum on Fifth Avenue. More than one hundred of these “constructions” are arranged in clusters along a central longitudinal avenue—perhaps evoking the Hudson River—which provides cohesion and establishes a sense of circulation. Finally, the chromatic accents punctuating the city’s white background appear to allude to the pioneers of geometric abstraction—most notably to Mondrian, who lived and worked in New York during his final years.

The eight paintings surrounding the central installation do not refer directly to the city. They do, however, reflect the two traditions —abstract and concrete— that Asensio studied in New York’s museums. The large canvases of the *Lost Futures* series are segmented by rectilinear divisions, with each portion acquiring its own identity through the expressivity of the brushstroke. These sections, juxtaposed, create mosaics of chromatic experimentation and harmony.

It seems evident that Pedro María Asensio’s ultimate intention in *Lost Futures* was to construct a space imbued with art as a site for transcendent reflection. This artistic utopia, tacitly connected with the Rothko Chapel in Houston, was conceived for the COAIB exhibition in Ibiza and Formentera. In later iterations of *Lost Futures*, the installation has never again achieved the same intensity of mystical aura. For this reason, I have often imagined the possibility of reuniting the nine pieces of the exhibition within a minimalist, luminous white space, situated in the serenity of the Ibizan landscape—a refuge for contemplation.

AUTARKY

The exhibition *Autarky* (April-May 2019) marked the artistic maturity of Pedro María Asensio and the consolidation of an artistic language fully conscious of itself one that the artist employed to articulate his reflections on the duality of reason and emotion, both in humanity and in art.

The exhibition was conceived as an *artistic promenade* —in the same sense as Le Corbusier’s *promenades architecturales*— a fluid pathway, ascending and descending the ramp of the *Espai Broner*, allowing visitors to view the works from multiple perspectives and to experiment with their optical-kinetic properties. The paintings of *Autarky* established a dialogue with the homonymous installation on the theme of individuality, completing the exhibition with conceptual coherence.

The installation *Autarky* was a visual allegory of a dystopian social order, created by Asensio to share with Ibiza society his reflections on the degradation of the social construct, the economic crisis, and the pressures of urban development. The work originated in the painting *Autarky I*, a diptych that abstractly symbolized the built environment and introduced the theme of the fragile balance between urbanism and nature. Nature and its lyricism were represented through verses from *Days of the Forest* by Ibiza writer Vicente Valero.

Facing away from the painting, a group of unsettling, hooded black figures appeared isolated from an expanding urban geometry that overwhelmed the territory. Architectures, enclosed within concentric circles, and their inhabitants alike, remained absorbed in themselves, indifferent to what lay beyond. Between these two groups, on either side of a space open to empathy and critical thought, two characters —Reason and Emotion— engaged in dialogue in search of answers.

The thirteen paintings surrounding the installation reaffirmed their individuality, serving as paradigms of the artistic mechanisms Asensio employs: chromatic harmonies, sequence repetition, superimposed grids, volumetric construction through perspective, and geometric interlocking of forms until the canvas surface is fully occupied. His skillful use of these strategies produced the sensation that the works could expand infinitely beyond their surfaces, as fragments of a potentially boundless space.

Reflecting on the purpose guiding *Autarky*, one might conclude that, despite appearances, Asensio's primary focus was to explore his own individuality—his very condition as an artist. This exercise in introspection enabled him to direct his practice toward conclusions that would define his style. With this foundation, Asensio felt prepared to depict the world around him in an exhibition of such ambition.

THE END OF THE ROAD

In the exhibition *The End of the Road* (September 2025-January 2026), Pedro María Asensio addresses the decline of Ibiza as an open destination for all those who once arrived seeking a better place to live. *Autarky* had already anticipated the end of this precious moment, this collective state of mind that, for decades, united those who felt themselves inhabitants of a paradise. The island's singularity, and its recent transformation into a "luxury phenomenon," has led to an unprecedented rise in housing prices, further constraining the already limited housing stock available to residents and seasonal workers.

For this exhibition, Asensio deliberately adopted an approach opposite to that of the two preceding shows. Here, painting and architecture no longer maintain a dialogue; instead, they diverge formally in order to reflect the coexistence of two parallel realities. A white, constructivist urban geometry —three-dimensional in nature— stands in stark contrast to the large-scale paintings —two-dimensional, multicolored, and sequential in structure— together illustrating the paradox between the hedonistic fiction that has transformed Ibiza into one of the world's most coveted tourist destinations and the housing crisis endured by the island's most vulnerable inhabitants.

The installation *White City*, composed of hundreds of porcelain pieces, is arranged and illuminated with subtle restraint, surrounded by an aura of invisibility generated by transparent cubic structures. Through metonymy, Asensio designates container for content: those with stable housing are represented by solid white architectures, while the aspirations of those surviving in substandard dwellings or vehicles are evoked through fragile transparent plastic structures suspended by threads.

In counterpoint, the walls reverberate with the *Chromatic Dispersion* series, a succession of vertical color lines forming a visual score that evokes the pulse of life. The optical-kinetic experience of viewers, as they move through the space and interact with the chromatic bands, conceals an allusion to the escapist fantasy that Ibiza projects to the outside world.

With *The End of the Road*, Pedro María Asensio concludes his exhibition trilogy at the COAIB of Ibiza and Formentera with a visual metaphor that confronts Ibizan society with existential questions: Who are we, and how did we arrive here? Who do we wish to become, and what must we do to achieve it?

Though they might easily be framed in universal terms, these questions are posed in a local key, underscoring the artist's deep connection to the territory where he has lived for forty-eight years.

CONCLUSIONS

The art of Pedro María Asensio is intimately linked to architecture in both essence and method. In his work, painting, sculpture, and installation reveal a shared projectual nature and a pronounced technical and morphological rigor akin to architectural practice.

This methodology has been essential in refining the metalanguage through which Asensio constructs spaces that shelter his artistic and intellectual reflections. These spaces —at once theoretical and physical— nurture the planned development of a body of work which, over the past twenty-five years, has been proposed, projected, and distilled with the aim of exploring spatial relationships: between color and the straight line in his pictorial series, and between form and its absence in his installation and sculptural series.

This profound relationship between art and architecture renders particularly meaningful the choice of the *Colegio de Arquitectos de Ibiza y Formentera* as host institution for the three exhibitions that motivated the present publication. Viewed today in retrospect —*Lost Futures*, *Autarky*, and *The End of the Road*— they stand as three milestones in the career of Pedro María Asensio. They merit renewed attention, whether for their literal content —each included works that can now be regarded as paradigmatic— or for their conceptual depth, since each was prompted by events and considerations that resonated powerfully within the artist's own sensibility.

LINE + LINE + COLOR = PLANE SPACE HAPPENS

Eloy Díez

I first encountered the work of Pedro María Asensio through a digital screen—my computer. His collaborators, Cristina and David, sent me a synthesis of his practice in 2019, focusing mainly on his then-recent exhibition *Autarky* at the College of Architects of Ibiza, as the prelude to presenting his work in my gallery, CRUZ BAJO, the natural extension of my architectural studio.

My initial impression was one of resonance, of recognition in the deepest sense. As the poet Octavio Paz, paraphrasing Plato on the nature of love between two beings, writes of “recognition,” I felt at once a connection—I *recognized* in the images on my screen a plastic language that was close, almost familiar.

Confronted with the images, I wondered about the technique. Reading the description, “acrylic on canvas,” I began to grasp the magnitude of the execution, the purity and precision of the facture. Line by line, a plane is constructed through the superposition of colors, vanishing points, the search for and discovery of depth and space. I would later confirm this first impression when I could finally *touch* Pedro’s work, as his exhibition soon came to life on the walls of my gallery.

Since then, I have followed with pleasure his artistic propositions, grounded in a shared fascination with geometry, plasticity, chromatic harmony, and other foundations inherited from our early education.

As architects, driven by curiosity and by the necessity of ongoing training, we have surrendered to the immense utility of drawing software as an indispensable tool for representing the ideas that can be transformed into buildable space. Yet before such technology, Pedro María Asensio’s mind and hands remain steadfast—rooted in

tradition, rigor, and the passionate discipline of drawing and manual technique. The discerning viewer inevitably asks: *by hand or by machine?* Could drawing software, no matter its sophistication, generate the geometric interlocking of lines, perspectives, and compositions that Asensio achieves in each of his works? My answer is that no machine could ever generate the spiritual emotion conveyed by such precise craftsmanship.

I share his commitment to an artisanal technique of great complexity, and I deeply admire the precision and rigor with which he builds each work, composed of hundreds of lines and points of convergence that open space and give form to a magical whole.

In clear parallel to this ritual, architects use drawing—assembling line by line to shape an idea, with the technical objective of representation. Through countless data points, we generate plans and construction orders for a useful, inhabitable space. Our drawings carry a different essence, yet one that converges with his.

The “planes” created line by line by Asensio generate emotion; they possess a spiritual dimension that touches the soul of the viewer. In this, we coincide in our ultimate aim: to offer society a climate, whether tectonic or visual; a space for life —*utilitas*— or, more essentially, an impression of beauty —*venustas*—.

As for the tectonic dimension, I find in Asensio’s installations —tangible, material extensions of his pictorial explorations— an affirmation of our shared gaze upon art. His urban models, read as volumetric dreamscapes, complement the depth of space that *happens* in his paintings. These “cities” of Asensio are architectural reveries, echoing other visions drawn —line by line— by masters such as Le Corbusier or Krier.

Architects employ drawing to represent an idea, a utopia, an artistic theory. Visual artists such as Asensio employ matter, the “model,” to recreate an end that coincides with ours: to prompt reflection in the observer and to generate pleasure and feeling.

I am certain that this third exhibition —*The End of the Road*— by Pedro María Asensio at the corporate headquarters of the Architects will lead many colleagues to *recognize* his work as something deeply close to them, and therefore profoundly moving.

LOST FUTURES BY PEDRO MARÍA ASENSIO

Vicente Valero

Curatorial text published in *Diario de Ibiza*, September 24, 2005

The poet Juan Ramón Jiménez, always distinguished by his search for essential expression, for the precise word and the most exact definition, once described art as a “constant aspiration toward something new.” This, in truth —reduced to its essence— was also the great lesson of the artistic avant-gardes, a lesson that continues to resonate in many forms. And it remains the risk that certain artists are still willing to assume in their practice. To aspire to something new has always been, for any true artist, both a challenge and, in some sense, an obligation.

I have always believed that the work of Pedro María Asensio responds, in a radical and convincing way, to this commitment to art. Nearly a decade ago, on the occasion of what was then his most recent solo exhibition, I wrote the following: *“Fleeing from the conventional and from self-indulgence, Pedro María Asensio creates spaces for art: panels, objects, boxes... indeterminate spaces aligned with the most important artistic explorations of the twentieth century, which communicate to us always the same truth: the arbitrariness of boundaries.”* To this I would now add: close to true poetry, Asensio’s creations consistently play with conventional limits, and therefore with our own conventional ways of looking at art. They lead us to a territory of imagination that often resembles a workshop consecrated to the examination of multiple appearances: a place where, as if through a grand experiment, authentic reality itself seems to be taking shape.

In *Lost Futures*, the new exhibition that Pedro María Asensio presents these days, we encounter the representation of a deconstructed, white city. More than two hundred wooden pieces —indeterminate, non-figurative forms— appear arranged as though in a revelation or a dream, an aspect crucial to Asensio’s work and a primary reason for

his enduring capacity to surprise. Installed along the slope of the great exhibition hall of the College of Architects, the work is conceived as an ascent—not only because of the conditions of the space, but also, and above all, because of the symbolic breadth of the notion of climbing. A monumental work that we traverse not only with our eyes but also with our bodies, while seeking —surely in vain— answers to the strangeness and unease that this very journey provokes.

Art seldom offers answers; rather, it provides a home for our restlessness. And this urban skeleton, which also resembles a strange musical score, suddenly appears before us as though begging to be interpreted. It is, in itself, a great question posed to the future. In its strangeness dwell the vertigo of what is yet to come, solitude and emptiness, disquiet and the music of broken dreams. Taken as a whole, we recognize a futuristic city, yet each of its components is also an independent sculpture. They represent nothing; they resemble nothing. They are abstract forms in whose heart, as the George Steiner quotation that presides over this exhibition declares, lies “a sadness, a trace of loss.”

Eight large paintings complete this unsettling stage. In them, geometric structures, worked in different colors, invite us to dream of crystals and mirrors: of windows opening onto the phantom city. Here, everything is resolved in the realm of suggestion, in pure art. Nothing is real, except the authentic reality that these works are, and that they propose within each of us.

There is beauty in this exhibition, but a beauty that neither indulges nor lingers on itself—a beauty that inhabits the complex yet simultaneously simple relationships between the objects, as well as in the steps we are compelled to take in order to experience the work, in other words, in the ascent itself. A path whose transparency and disquiet can only be likened to the open and risky adventure of ideas that truly matter in life.

AUTARKY

David Fernández Cuesta

Presentation text for the exhibition *Autarky*, 2019

Pedro María Asensio presented his exhibition *Autarky* for the first time between April and May 2019 at the Espacio Broner of the headquarters of the Official College of Architects of the Balearic Islands in Ibiza.

The exhibition brought together fifteen large —scale paintings— culminating his reflections on color, spatial dimension, and infinity through the lens of geometric abstraction. Complementing the pictorial work was an unsettling, architecturally inspired installation addressing a dystopian social order that had subverted the values of both individual and collective existence.

Quoting the neuroscientist Donald Calne —“The essential difference between emotion and reason is that emotion leads to action, while reason leads to conclusions”— the artist distilled his approach to artistic creation.

From the outset, Asensio’s painting has been rooted in the raw emotion of confronting the blank canvas, seeking to generate form through color and composition. Over the years, he has complemented this impulse with sustained reflection derived from a rigorous study of constructivism and optical art. Through this process, Asensio has shaped a highly personal and recognizable artistic language, embodied in a body of work that is both solid and mature.

Autarky may be understood as a *promenade artistique*, in which the paintings — each asserting its strong individuality— unfold before the viewer’s eyes, establishing rhythms through perspective and movement. Every work proposes an optical game, challenging us to evaluate perspective, depth, and chromatic vibration.

The installation originates from the painting *Autarky I*, a mirrored diptych that, in black and white, evokes a bird's-eye view of the island of Ibiza. The pictorial component of the installation introduces the idea of the fragile equilibrium between urban development and the natural environment. The lyricism of Ibiza's landscape is underscored by verses from the opening poem of Vicente Valero's *Días del bosque*.

Turning away from the painting, one encounters a group of enigmatic black figures—representing the “losers” of the real estate collapse—set apart from a dystopian metropolis of black and white architectures that expands across and saturates the landscape. These architectures, like their inhabitants, remain enclosed within themselves, emblematic of the social group of “winners,” who exist absorbed in isolation and indifference. Between these two formations—within a space reserved for empathy and critical thought— “Reason” and “Emotion” confront one another with questions in search of answers.

It is in this reflective space that the true heart of *Autarky* lies. Here Asensio symbolizes the artist's invitation to the viewer: to share impressions, to engage with his artistic and conceptual inquiries. For this reason, *Autarky* was conceived as a participatory exhibition—adaptable, itinerant, and reproducible in diverse spaces dedicated to contemporary art.

THE END OF THE ROAD

Cristina Sánchez Cardoso

Curatorial text for *The End of the Road*, 2025

The exhibition you are about to enter invites you to immerse yourself in the profound artistic reflection proposed by Pedro María Asensio: a journey that transcends aesthetic expression to share with the viewer a critical vision of society and the world around us. In this third project for the COAIB (Official College of Architects of the Balearic Islands) in Ibiza and Formentera, Asensio lucidly addresses the meaning of our existence as individuals within the social fabric, and the way the traces we leave connect past and present.

On this occasion, Pedro María Asensio presents a representation of dwelling that goes beyond the material: an installation of solid white cubes, symbolizing the architecture of the homes that shelter us, and transparent, almost ethereal cubes that invite us to reflect on the insubstantiality and fragility of our contemporary reality. These invisible, almost intangible structures evoke a storm cloud, a metaphor for the makeshift settlements of caravans and shantytowns that give rise to communities which emerge and vanish quickly, leaving behind not a lasting testimony but an absence that dissolves in the present and will never become future.

The installation is composed of an infinity of modular pieces, everyday objects that Asensio transmutes into architectures. Small boxes and candleholders merge to give shape to a homogeneous yet complex structure. The artist constructs an installation that is not only art but also an architectural display. As a homage to his more than fifty years of life in Ibiza, each piece bears the carving of a *sargantana* (lizard), a gesture that imbues them with personal and cultural symbolism.

Through repetition of the object, its rhythms, movements, and structures, Asensio animates a vibrant architecture: a white city that settles into place, yet is overlaid by another—the invisible city of ephemeral habitats, those that leave no trace in society.

The incorporation of the *objet trouvé* —the everyday object stripped of its original function to become art— is essential to understanding the artist’s creative process. By divesting it of its initial purpose and freeing it from obsolescence, Asensio transforms it into an eternal element, an entity that transcends temporality to attain a new aesthetic dimension. To contemplate these transformed objects is to become witness to the paradox of their metamorphosis: for an instant, we perceive their miraculous reinvention, a kind of alchemy unique to art.

This is the moment to pause and reflect: if we identify ourselves through our habitats, what happens when they disappear? Do we lose our imprint on society when we lose the spaces we inhabit? As Walter Benjamin observed, “To dwell is to leave a trace.” And I wonder: if we do not dwell, who are we?

The archaeological remains of our ancestors —their dwellings and everyday objects— stand as silent testimony to ancient civilizations. In a similar way, the human trace in society is profoundly tied to dwelling: to the spaces we inhabit and the manner in which we do so. This idea had already resonated in Asensio’s exhibition *Hypogeum 4004*, presented in 2023 at the Museum of Puig des Molins in the Punic Necropolis of Ibiza, where past and present traces were woven into a constant dialogue.

In contrast to this fragmented society, oscillating between the solidity of the built and the transience of the vanishing, the paintings from the series *Chromatic Dispersion* are displayed, surrounding the installation from an elevated position that grants them a commanding presence within the gallery. These works of vibrant color and explosive linearity evoke alternative realities, overflowing with wealth, luxury, and the relentless dynamics of economic power. They reveal another face of Ibizan society: that of immense fortunes, opulence, and the ceaseless flow of money and customs that shape its other visage —the one that remains hidden, aloof from the ephemeral processes of everyday life, observing them from its vantage point.

COAIB

Col·legi Oficial
d'Arquitectes de les
Illes Balears



DEMARCATIÓ
D'EIVISSA i
FORMENTERA

Can Llaneres
Pere Tur, 3 - Dalt Vila
07800 - Eivissa
Atenció al públic:
9:00 - 14:00
Tel:
971 39 80 03
E-mail:
coaibeivissa@coaib.es

Presidente

Lluís Oliva Munar

Secretario

José Manuel Revelles
Benavente

Tesorero

Jon Martínez Aparicio

*Responsable técnico y
Coordinador del área de
exposiciones*

José María Marí Padilla

EXPOSICIÓN

PEDRO MARÍA
ASENSIO

Futuros Perdidos

Espai Broner,
septiembre y octubre
de 2005

Comisario

Pedro María Asensio

Coordinación

José María Marí Padilla

Diseño y montaje

Pedro María Asensio

Pilar Cuesta Guadalajara

Texto

Vicente Valero

EXPOSICIÓN

PEDRO MARÍA
ASENSIO

Autarquía

Espai Broner, abril y
mayo de 2019

Comisaria

Cristina Sánchez
Cardoso

Coordinación

José María Marí Padilla

Diseño y montaje

Pedro María Asensio

Cristina Sánchez
Cardoso

Pilar Cuesta Guadalajara

David Fernández Cuesta

Texto

David Fernández Cuesta

Vídeo

Enrique Villalonga

EXPOSICIÓN

PEDRO MARÍA
ASENSIO

El Final del Camino

Espai Broner, de
septiembre de 2025 a
enero de 2026

Comisaria

Cristina Sánchez
Cardoso

Coordinación

José María Marí Padilla

Diseño y montaje

Pedro María Asensio

Cristina Sánchez
Cardoso

Pilar Cuesta Guadalajara

David Fernández Cuesta

Abraham Ariel

Jose María Velasco

Texto

Cristina Sánchez
Cardoso

Música

The Border - Jóhann
Johánnsson

CATÁLOGO

Este catálogo se publica para documentar, en forma de memoria artística, las tres exposiciones individuales de Pedro María Asensio en la demarcación de Ibiza y Formentera del COAIB.

Por su unidad artística y conceptual, estas exposiciones suponen una muestra significativa de la evolución de la mirada del artista, reflejada en su pintura y sus instalaciones urbanas.

Esta obra instalativa ha ido adquiriendo un protagonismo nuclear en el discurso del artista, que recurre a la creación de "mundos contruidos" para plasmar sus inquietudes sociales y filosóficas conformando, con ello, la materialización tridimensional de sus pinturas geométricas.

Sitio web oficial
www.pedromariaasensio.es

Coordinación

David Fernández Cuesta

Diseño gráfico

David Fernández Cuesta

Impresión

La Imprenta CG

Edita

COAIB Demarcación de Ibiza y Formentera

ISBN: 978-84-09-47566-7

Depósito legal: I-153-2025

Cubierta

Pedro María Asensio.
Sin título, 2019.

Fotografías

© Calixto Berrocal
P. 18, 22, 25, 30, 111-124, 130-141, 143-145, 148, 151.

© Joaquim Seguí
P. 51, 74-89, 92-99, 127.

© Vicent Marí
P. 42.

© Maite Sánchez Urueña

P. 26, 38.

© Juan Antonio Riera
P. 57, 70.

© Toni Escobar
P. 106.

© Christoph Schmid
P. 39.

© Pedro María Asensio
P. 47-50, 52-54, 58-64, 67, 100, 101.
© David Fernández Cuesta
P. 34, 102, 103, 156, 164, 168.

Textos

© Jose María Marí Padilla
© David Fernández Cuesta
© Eloy Díez
© Vicente Valero
© Fernando de Lama
© Julio Herranz
© Cristina Sánchez Cardoso
© Maite Alvite
© Pedro María Asensio

PATROCINAN



AGRADECIMIENTOS

Consell Insular
d'Eivissa

Ajuntament d'Eivissa

Asesoría Unidad

Fundación Julián Vilás

Ferrer

Galería Cruz Bajo

Galería EST_ART Space

Diario de Ibiza

*Geometricae (Geometric
Abstract Art Magazine)*

*Periódico de Ibiza y
Formentera*

Instasol Ibiza

Lluís Oliva Munar

Cristina Sánchez

Cardoso

José María Marí Padilla

Eloy Díez

Vicente Valero

Julio Herranz

Maite Alvite

Fernando de Lama

Cristina Martín Vega

María José Real

Calixto Berrocal

Joaquim Seguí

Maite Sánchez Urueña

Abraham Ariel

Christoph Schmid

Mara Montesa

Javier Montorcier

Jesús Carrascosa

Pedro José Pradillo

Benjamí Costa

Tanja Grass

Luís G. Socías

Bernat Rabassa

Jordi Torres Baeza

Paola Traba

Pilar Cuesta Guadalajara

IN MEMORIAM

Antonio Pérez

Gustavo Torner

Erwin Bechtold

